

Arquitectura y escritura



Colección 2022

UCR
UNIVERSIDAD DE COSTA RICA

EAQ

Escuela de
Arquitectura

Arquitectura y escritura:

Colección 2022

Escuela de Arquitectura
Universidad de Costa Rica

Título original:

Arquitectura y escritura: colección 2022

Compilación:

Luis Alberto Del Valle Ferreto

Maquetación:

Luis Alberto Del Valle Ferreto

Cubierta:

Luis Alberto Del Valle Ferreto

Imagen de cubierta:

Jesús Martínez Calvo

Primera edición:

febrero de 2023

Edición a cargo de:

Luis Alberto Del Valle Ferreto y Escuela de Arquitectura de la
Universidad de Costa Rica

Montes de Oca, San José, Costa Rica

2023

arquis.ucr.ac.cr

Índice

Presentación	11
Primera parte: Leer, caminar, escribir Docente: Paula Piedra Mora	13
Segunda parte: Escritura y representación Docente: Camilo Retana Alvarado	89
Tercera parte: Universos imaginarios Docente: Ricardo Chaves Hernández	135

Este libro recopila algunos de los trabajos producidos por estudiantes del curso *Arquitectura y Escritura* en el primer semestre del año 2022 en la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Costa Rica. El curso, impartido por primera vez en la historia de la escuela, comprende una novedad pedagógica en la malla curricular de la carrera, ya que abrió un canal formativo en la aproximación a los fundamentos de la escritura en el campo de la arquitectura. El curso abordó contenidos orientados a propiciar el desarrollo y la mejora de las habilidades de escritura de las personas estudiantes de la carrera de arquitectura, con énfasis en las nociones de intención comunicativa y estructura, mediante la producción de diversos tipos de textos. El énfasis se situó en la utilización del ejercicio de escritura como medio y extensión del trabajo en arquitectura, sea este analítico, creativo o producto de una yuxtaposición de ellos.

El curso se organizó en tres módulos de cinco semanas cada uno, impartidos por los profesores Paula Piedra Mora, Camilo Retana Alvarado y Ricardo Chaves Hernández. Cada uno desarrolló un módulo con propuestas de forma y fondo diversas para abordar el problema de la escritura como medio, como dispositivo en toda su dimensión y como proceso en la práctica arquitectónica. En las siguientes páginas se recopilan ejercicios, experimentos y procesos de estudiantes en los diferentes momentos del curso.

1

Leer, caminar, escribir

Docente: Paula Piedra Mora

“El acto de caminar es al sistema urbano lo que la enunciación es a la lengua. Es una realización espacial del lugar, del mismo modo que el acto de hablar es una realización sonora de la lengua”.

Michel de Certeau, Andar en la ciudad

Introducción

Este módulo se presentó como un taller de ejercicios narrativos a partir de tres acciones: leer, caminar y escribir. La intención general fue acercar las prácticas de leer, caminar y escribir como formas de observar, pensar y hacer arquitectura, esta última entendida desde las pluralidades de espacios y tiempos que habitamos (y nos habitan). Se enfatizó en las posibilidades estéticas y narrativas que ofrece una noción expandida del leer y caminar espacios y tiempos —ya sean textos, calles, ciudades, personas, etc.— con cuidado y curiosidad observante como insumos para aproximarse a la escritura.

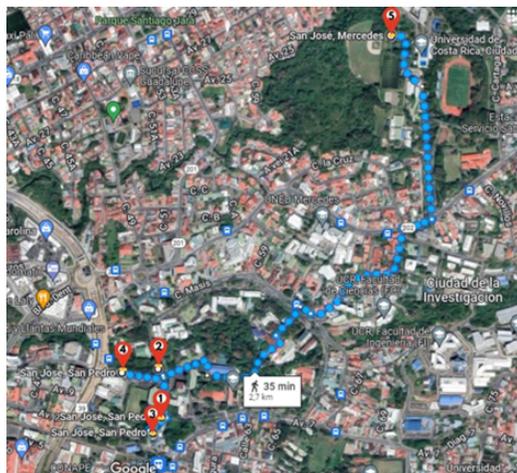
El ejercicio de escritura propuesto partió del campus de la Ciudad Universitaria Rodrigo Facio como el espacio común para construir de manera colectiva varios recorridos que propusieran una cantidad de “paradas” igual o mayor a la cantidad de estudiantes de cada uno de los subgrupos conformados. Las paradas escogidas por cada estudiante son lugares, espacios, elementos construidos o naturales para ver o a los cuales se puede ir. Este ejercicio completo incluía un mapa con la propuesta del recorrido y una serie de textos narrativos sobre cada una de estas paradas que en su conjunto buscan dar cuenta de una visión plural y diversa de la Ciudad Universitaria Rodrigo Facio.

La peregrinación del árbol

Transición. Reflexión. Árbol. Símbolo. Sombra. Peregrinación. Viaje caminando. Luz. Diferente. Curioso. Novedoso. Esperanza. Escenario mágico. Paz profunda. Vitalidad. Fortaleza. Flexibilidad. Vida de maneras diferentes. Sabiduría. Grandes raíces. Refugio. Lugar que ofrece protección. Ambiente de hogar. Marca de lo que una vez fue. Forma, color, textura. Un simple tronco. Elementos naturales. ¿Dónde van los gigantes caídos?. Deforestados por el beneficio humano. La peregrinación continúa. Abrir los ojos.

Nuestro recorrido grupal, denominado “La peregrinación del árbol”, tiene como propósito generar en el lector o el caminante, una transición en la vida del árbol, iniciando en su juventud, y finalizando en su muerte. Mediante ésta degradación, buscamos provocar la reflexión acerca de los árboles como símbolo sagrado, natural, e incluso arquitectónico; así como crear una ventana que nos permita visualizar las etapas del crecimiento, y el nostálgico asesinato de los árboles alrededor de la sede Rodrigo Facio de la Universidad de Costa Rica. Quisimos hacer este recorrido dado que, a través de los años, el símbolo del árbol ha tomado diversas caras: como protagonista de mitos, como emblema de vitalidad, y actualmente, y para nuestro enfoque, como elemento fundamental para mantener la armonía del entorno. En el espacio, y para los transeúntes, el árbol se constituye como un momento de serenidad y estabilidad, gracias a la sombra proporcionada y al sostén de sus raíces, sin olvidar el esplendor de sus flores o el aroma y sabor de sus frutos.

Etimológicamente, la “peregrinación” es descrita como el viaje a un lugar sagrado, generalmente caminando. Este viaje es para nosotros la vida y el lugar sagrado al que llega el árbol, su muerte. Además, no sólo el árbol será peregrino, sino también nosotros como sujetos que caminan con él, observándolo. El recorrido es ideal para iniciarse a las 5:00 pm, dado que las luces proporcionan a las paradas un aire misterioso y místico, que motiva la reflexión. En esta misma idea, el recorrido finalizará en la oscuridad de la noche, pertinente para nuestra última parada que se relaciona a la muerte; de tal forma que, como transcurre la pérdida de la luz, avanza la pérdida de la vida para el árbol. Sería de gran provecho que nuestra ruta se complete en soledad, para organizar los pensamientos de una forma más personal, y que en cada parada, de ser posible, haya una pausa de al menos 10 minutos.



La estrella de su escenario | Ismael Álvarez

*Ubicación: Frente al laboratorio clínico, en el Palimpsesto UCR
Finca 1. 9°56'07.6"N 84°03'09.0"W*

Esta estación está protagonizada por un pequeño árbol que representa la infancia. Apenas cuenta con unos pocos años de vida y está rodeado de muchos otros árboles más grandes, pero tiene una peculiaridad: está localizado en un sitio tan peculiar, que a cierta hora del día parece que cada objeto o estructura alrededor está diseñada para él y nos dicen que lo volteemos a mirar. Desde cualquier ángulo podemos apreciar este singular árbol de tronco pequeño, blanquecino y con pocas hojas. Él se nota diferente a todos los otros árboles, que son grandes, gruesos, con abundante follaje y obviamente más longevos. A sus espectadores nos da la impresión de que este árbol es curioso y novedoso, como si no pudiera esperar para crecer y contemplar su alrededor. Se exhibe como la esperanza del lugar y la nueva vida que lo espera, guía e ilumina. Este pensamiento se hace más notorio cuando vemos la estructura que se encuentra al frente del árbol, y que alrededor de las 5:30 pm, cuando se comienzan a encender las luces de los faros, este escenario cobra un sentido único.

A esta hora, nuestro árbol es bañado por la luminiscencia de un faro a su lado, como si se tratara de una obra de teatro de luces. El protagonista en el escenario, y justo frente a él, tenemos nuestros asientos ya preparados para verlo actuar como el personaje principal del espacio que lo rodea, listo para recitar con su nueva voz acerca del auge de una vida en crecimiento y llena de vigor, como el árbol



joven que se muestra, la nueva flor que acaba de florecer. Esta primera parada nos invita a iniciar el recorrido con un panorama refrescante, un árbol nuevo entre tantos que podríamos mirar. Nos acerca a la vida, partiendo desde la infancia, momento en el que aún somos traviesos y queremos ver aquello que está encima de nuestros ojos, igual que el árbol previamente descrito.

“Así susurra el árbol al atardecer cuando nos inquietamos con nuestros pensamientos infantiles. Los árboles tienen un razonamiento más extenso, más apacible y de largo aliento, igual que tienen vidas más largas que las nuestras. Son más sabios que nosotros mientras no les escuchemos. Pero cuando hemos aprendido a prestarles atención, la brevedad, la rapidez y el apresuramiento pueril de nuestro juicio, alcanza una alegría incomparable.”
(Hesse, 1986, p.30)

La juventud | Paula Aguilar

Ubicación: Frente a la Facultad de Derecho, por la quebrada los Negritos. 9°56'12.4"N 84°03'09.4"W

Este bambú se encuentra alrededor de la Facultad de Derecho de la Universidad de Costa Rica, y por la quebrada los Negritos. Me pareció imponente poder encontrar tanta cantidad de vida, transmitida por este bambú a la par de la quebrada. En esta parada, no solo es provechoso poder observar los grandes y frondosos bambúes, sino que también, si se pone suficiente atención, se puede llegar a escuchar la quebrada, generando un ambiente de paz profunda, ideal para la meditación. También me llamó muchísimo la atención que este bambú se encuentra acumulado justamente en la zona alrededor del río, puesto que, si se mira en otros sectores, va a ser difícil encontrar tal cantidad de bambú; esto me hace pensar en el río como su fuente de vitalidad.

Puedo darme cuenta que hay bambúes de diferentes colores, unos más verdes y otros más amarillosos, unos más gruesos y otros más delgados, al igual que con diferente cantidad de hojas. Estos bambúes pueden tener diferentes años de vida, probablemente unos han vivido más que otros, algunos con más fuerza que otros. Pero si algo es notorio, es que todos ellos están en su etapa de vida más vigorosa. El bambú también representa fuerza, pues en los últimos años ha sido muy utilizado en la arquitectura para construir, esto dado a su fortaleza y flexibilidad, dotando de vida a cualquier espacio construido. Fascinada por la parada que elegí, decidí investigar un poco más a fondo, de forma de descubrí que

el bambú tiene un gran significado en la cultura japonesa, porque sigue la filosofía del Feng Shui. El bambú es utilizado como símbolo de fortuna en casa y ayuda a atraer energía chi; se utiliza comúnmente para atraer prosperidad y riqueza. Este bambú le da gran significado a la Universidad de Costa Rica, no solo llenándola de vida, sino también, de resistencia y prosperidad. Esta parada se puede ver muy ligada a la parada anterior, ya que ambas representan la vida de maneras diferentes. En esta estación, la vida se encuentra en su punto máximo, como la juventud, que tiene un futuro que le espera.

“El deseo de caminar rasga mi corazón cuando escucho a los árboles susurrar con el viento del crepúsculo. Si se escucha durante largo rato y con la quietud suficiente, se aprende también la esencia y el sentido de esta necesidad del caminante.”

(Hesse, 1986, p.29)



Donde está la sabiduría | Bianca Morice

*Ubicación: Finca 1, detrás de la Escuela de Arquitectura.
9°56'06.0"N 84°03'09.9"W*

Esta parada está ubicada en la finca 1, justo debajo de la Escuela de Arquitectura en la Universidad de Costa Rica. En esta parada se puede distinguir un árbol en específico, dado que sobresale entre todos a causa de su gran tamaño y presencia. Podría decir incluso, que es un árbol anciano, que posee gran cantidad de sabiduría; un árbol adulto que ha crecido hasta su máximo esplendor. Se infiere esto dado que, por su tronco grueso, debe de llevar años creciendo, engrosándose a sí mismo, recapitulando y adquiriendo juicio con el paso de los años.

Pude observar sus fuertes y grandes raíces que nutren la sabiduría que contiene en su interior. De estas majestuosas raíces florecen millones de troncos y ramas, delgadas y gigantescas, que se separan y se unen entre sí, para hacer una perfecta armonía y moldear una robusta copa de árbol. Esta copa proyecta una amplia y protectora sombra, que al entrar en ella se siente una reconfortante protección. Después de haber formado toda esta estructura tan metódica, se le suma una capa de hojas que asemeja una lona, con la función de cubrir cualquier espacio que esté en descubierto, que sella todas las aberturas y lo convierte en un refugio amplio y seguro.

Concluyendo, al tomar estos dos elementos tan significativos del árbol: su copa y su lona de hojas, este se convierte en un refugio ideal. El árbol se torna en un lugar que

ofrece protección al transeúnte, como si fuera un caparazón construido para refugiar, con la singularidad de haber sido fabricado por la misma naturaleza. Estando allí adentro, hasta se podría decir que crea un ambiente de “hogar”. Su abrigo cubre metros, e inclusive, puede resguardarnos en tormentas, bajo el fuerte sol, o para un picnic con amigos. Este árbol nos recuerda que la vida se trata de continuar creciendo y adquiriendo sabiduría. Además, esta parada es de gran importancia porque nos hace reflexionar sobre las buenas cualidades de los árboles alrededor del campus, que muchas veces pasamos por alto.

“Nada es más sagrado, nada es más ejemplar que un árbol fuerte y hermoso. [...]El árbol dice: en mí hay escondido un núcleo, una luz, un pensamiento. Soy vida de la vida eterna. Único es el propósito y el experimento que la madre eterna ha hecho conmigo. Únicos son mi forma y los pliegues de mi piel, así como único es el más humilde juego de hojas de mis ramas y la más pequeña herida de mi corteza. Fui hecho para formar y revelar lo eterno en mis más pequeñas marcas.”

(Hesse, 1986, p.29)



Lo que fue | Fabiana Jiménez

*Ubicación: Paseo Escultórico de finca 1. 9°56'12.0"N
84°03'13.2"W*

Esta parada es un elemento al cual probablemente la gente no le presta mucha atención, ya que son los restos de un árbol que fue cortado y solo queda la marca de lo que alguna vez creció y hubo ahí. Sin embargo, a nosotros nos pareció sumamente interesante ya que tiene un gran significado detrás. Es la representación de cómo la naturaleza perdura, y aunque tal vez ya no es un árbol completo y vivo, es un elemento muy atractivo visualmente.

Tiene una forma, color y textura muy particular. Nos permite analizar la corteza del tronco desde cerca y visualizar las diferentes marcas que posee, las cuales se pueden interpretar de varias maneras. Por ejemplo, podríamos decir que las marcas en este tronco son figuras abstractas que se juntan alrededor de un núcleo circular y contrastan con el café oscuro del tronco. Esta parada contradice a las paradas anteriores que representan más la armonía y la vida de la naturaleza. Son dos propuestas de naturaleza opuestas que al mismo tiempo se complementan.

Es interesante, ya que, de hecho, este elemento se encuentra justo en un área donde hay muchas atracciones visuales que nos podrían parecer más interesantes que un simple tronco. Se encuentra en un camino rodeado de magníficas esculturas que son sin duda espectaculares. Sin embargo, creemos que este tipo de elementos naturales que permanecen en nuestro entorno y forman parte de nuestro espacio físico

también son interesantes una vez que las analizamos más a fondo. Al contrario de las esculturas que son producto de un detallado trabajo artístico de parte de los humanos, el tronco es una marca que la naturaleza nos deja cuando intentamos deshacernos de algo que alguna vez tuvo vida como un árbol. Nunca logramos deshacernos de la presencia de la naturaleza.

“Cuando se tala un árbol y se muestra desnuda al sol su herida mortal, puede leerse toda su historia en el tosco y lapidario disco de su tronco: en sus anillos anuales y en sus cicatrices están descritos con exactitud toda lucha, todo sufrimiento, toda enfermedad, toda fortuna, toda recompensa. Años flacos y años abundantes, agresiones soportadas y tormentas sobrevividas. Y cualquier hijo de campesino sabe que la madera más dura y noble es la que tiene los anillos más estrechos, y que arriba en la montaña, en constante peligro, crecen las ramas más inquebrantables, las más fuertes y ejemplares.”

(Hesse, 1986, p.29)



El cementerio | Diana Quirós

*Ubicación: Finca 3, detrás de la cancha de fútbol. 9°56'45.8"N
84°02'45.3"W*

Al hacer el recorrido grupal, mi atención siempre estuvo centrada en los gigantes árboles, sus diversos colores, olores, flores y frutos. Cuando llegué a la finca 3, de instalaciones deportivas, encontré un lugar que destacó, y que trajo a mí los pensamientos más melancólicos. Recordé en ese momento una imagen que me marcó en la infancia: un sendero de árboles al lado de la calle principal de mi casa. Un grupo de cedros que adornaban la acera, pero que un día amanecieron cortados e incendiados porque resultaban peligrosos, pero que luego me enteré de que su madera fue vendida a un precio muy alto.

Entonces comencé a darle vueltas en mi cabeza a una pregunta que nunca se me había ocurrido: ¿dónde van los gigantes árboles caídos, cuando ya no son merecedores de permanecer con su pecho en alto, presumiendo su elegancia? Y los vi ahí, aún sangrantes, mutilados, abandonados en una orilla como si fueran basura que debe ser recogida. El lugar es un sitio escondido y alejado de la multitud, tratando de ocultar una escena del crimen. ¿Y el culpable? Libre, impune, y sin remordimientos, aunque justificado por muchos. En la escena mueren el color, el olor, las flores y frutos; solo quedaron cuerpos asesinados.

Como este cementerio, pensé, existen muchos más, algunos incluso peores y más dolorosos. Dentro de nuestro recorrido, esta estación tiene el valor de la reflexión.

Simboliza la muerte como el paso final de los árboles de nuestra actualidad, deforestados para el beneficio humano. Esta parada nos invita a utilizar los sentimientos de duelo como lección para valorar los árboles aún rígidos, que nos deleitan con su sombra, su esplendor y su galanura. Aunque comprendo que a veces los árboles son enemigos de la arquitectura, no se les debe culpar de tomar un territorio que de por sí ya es suyo.

“Los árboles son santuarios. Quien sabe hablar con ellos y sabe escucharlos, descubre la verdad. Ellos no predicán doctrinas ni recetas. Predican, indiferentes al detalle, la originaria ley de la vida.”
(Hesse, 1986, p.29).



A modo de cierre, nos gustaría invitar a la reflexión en el momento en que se realice el recorrido. El árbol, en sus diversas etapas de vida, transmite un sentimiento auténtico de complicidad. En las etapas de mayor vigor y vitalidad, nos cubre con su sombra y nos ofrece protección y susurros de tranquilidad. Por otro lado, el árbol cortado y los troncos botados, nos proporcionan la herramienta ideal para abrir la mente ante acontecimientos dolorosos en la vida natural. Una actualidad donde cortar uno o miles de árboles es el día a día, y que para nuestro recorrido constituye un crimen silenciado. La peregrinación del árbol finaliza en el sagrado y melancólico lugar de su muerte, no obstante, para el caminante la peregrinación continúa: aún le faltan muchos árboles y muertes que observar. De esta experiencia aprendimos del trabajo grupal, y nos deja una semilla plantada sobre abrir los ojos a imágenes, objetos, lugares y acontecimientos que suceden todo el tiempo a nuestro alrededor, pero que usualmente estamos demasiado ocupados con el ajetreo de la vida humana como para prestarles la atención que merecen.¹

¹ Hesse, H. (1986). *El caminante*. Bruguera.

Leer, caminar, escribir

Manual de supervivencia para introvertidos UCR

Mundo totalmente nuevo. Ambiente abrumador. Búsqueda de alternativas. Conectar con la arquitectura, la naturaleza. Zonas esparcidas. Zona transitada. Kit de supervivencia. Refugio. Nuevas ideas. Lugar de encuentro. La sombra de un lugar. Evitar el encarcelamiento. Burbuja de privacidad. Lluvia cayendo. Disfrutar de la experiencia. Contemplar. Entretejido a través de la naturaleza. Encajar con tu propio ser.

Al adentrarse en un mundo totalmente nuevo, el ambiente en ocasiones puede tornarse abrumador por distintas razones. Es debido a esto que la creación del “Manual de Supervivencia para Introvertidos” es una búsqueda de alternativas que apoyen y sean de utilidad para encontrar soluciones en las diferentes circunstancias en que se requiera, desde querer encontrarse a sí mismo entre tanto caos y estrés que se suele vivir día con día, hasta querer realizar simplemente un pequeño recorrido por las instalaciones para conocer el campus.

Ésta es una guía elaborada, principalmente, para personas estudiantes de nuevo ingreso a la UCR que les gusta pasar ratos a solas y sentir una atmósfera de calma. Su objetivo es recorrer los recintos de la sede Rodrigo Facio en búsqueda y encuentro con lugares que generan paz y tranquilidad de manera que puedan conectar con la arquitectura, la naturaleza pero sobre todo con sí mismos(as). En este manual es posible encontrar espacios y lugares que son de gran utilidad para meditar, relajarse, comer, escuchar música, estudiar, o simplemente pasar un rato ameno.



1. NAIBAF, si esperas cerca de Arquís
2. ORDNAJELA, si quieres disfrutar de todo un poco
3. OGAITNAS, si necesitas un refugio
4. AÍFOS, Si deseas sentirte libre
5. LEGNAIRAM, si deseas conectarte contigo
6. ORGALIM, si eres una persona muy profunda o sentimental
7. ROTCÍV, si te gusta el deporte.

Parada 1: NAIBAF | José Fabián Zúñiga

A lo largo de esta primera parte del año en la Universidad de Costa Rica, es posible investigar y visualizar muchos espacios alrededor de todas las instalaciones, espacios en los que puedes estar sin alejarte mucho de tu zona social y de tus escuelas académicas. Todas estas zonas que se encuentran esparcidas por todo el campus no las he conocido por decidir ir a visitarlas o por otras personas, las he conocido simplemente porque diferentes trabajos, situaciones o trámites que tengo que hacer fuera de mi área común me han llevado a conocerlas, como es el ejemplo de la Plaza de la Libertad de Expresión, justamente afuera de la Escuela de Arquitectura. Esta zona se encuentra por la parada de bus que uso todos los días que tengo clases.

Mis clases acaban un poco antes de que pase el bus, lo que me ha permitido, siempre que tengo la oportunidad, comprar algo para comer en una de las panaderías cerca de esta zona y sentarme ahí a comer antes de regresar a mi casa. Pero si no tienes tiempo de sentarte a comer, igual es una zona para salir de la rutina de la Universidad y de todo su estrés.

Esta plaza es una zona habitualmente transitada, pero con un par de audífonos, una buena comida y un clima frío, se convierte en un área muy amena para esperar a que las clases empiecen, a que el bus que tengas que agarrar en esa parada pase, o simplemente para sentarse a pensar en cosas que normalmente la Universidad no permite debido a su alta carga académica. Todo esto a pesar de la cantidad de gente que pasa por aquí normalmente y el sonido del tren que a veces pasa a la par de uno.

En resumen, este es un espacio que no es solitario del todo, pero es un espacio en el que puedes relajarte si así lo quieres y si percibes dentro de tu propia visión que esta es una zona para relajarse.



Si esperas cerca de Arqui...

Parada 2: ORDNAJELA | Alejandro Flores

Si tu experiencia en la UCR, como sucede a menudo, se ha caracterizado por estrés constante, alta presión, sobrecarga de pensamientos y trabajo, quizás quieras un rato aislado del ambiente educativo, ¡excelente noticia, has llegado al lugar ideal! ¡La parada Palimpsesto es para ti!

Pero antes, toma las siguientes consideraciones. Primero, no olvides que el kit de supervivencia para esta parada consiste en: celular, audífonos, frutas varias, un libro, un lápiz y un cuaderno de dibujo. Este lugar es una zona ideal para los amantes de lo rural y lo verde pues está rodeado de naturaleza. Si deseas vivir una experiencia gratificante, dirígete a este lugar en horas de la tarde para escuchar un concierto de tu música favorita o bien un podcast de tus temas favoritos. Además, si te da hambre, puedes combinarlo con un pequeño snack de mango o de cualquier fruta de tu elección. La combinación de este espacio con un libro también es una experiencia bastante enriquecedora debido, entre otras cosas, a su privacidad.

En caso de no ser fan de la literatura, tenemos una cancha de fútbol abierta a la vista de este parque, la cual puedes aprovechar permaneciendo arrecostado cómodamente contra las barandas y disfrutar de las mejengas que se armen, ¡si es que tienes suerte!

Luego de tomar tu momento de descanso en esta parada y en caso de requerir espacios más académicos para ponerte al día con tus tareas, existen lugares cercanos y accesibles que también puedes visitar, tales como: la Calle de la Amargura, la Biblioteca Tinoco, la parada del bus interno de la U contigua a Arquitectura, Subway o la Escuela de Derecho.

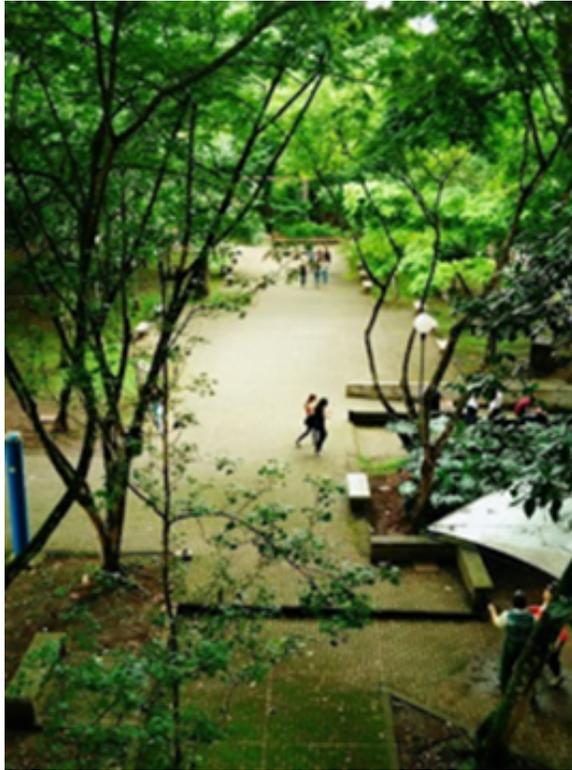


Si quieres disfrutar de todo un poco...

Parada 3: OGAITNAS | Santiago Monge

Este lugar se puede tornar en un refugio para ti. La universidad tiene un ambiente agradable y emocionante, se conocen nuevas personas, se crean nuevos pensamientos y se forman nuevas ideas. No obstante, al principio puede ser algo muy diferente y nuevo. Como estudiante de primer ingreso, es probable que vengas de una atmósfera más familiar, acompañado de compañeros y profesores de confianza. Por lo que es sumamente importante entrar a este nuevo entorno con una mente abierta y dispuesta a conocer este ambiente universitario. Sin embargo, probablemente se te dificulte un poco, pues al enfrentar una realidad diferente, estarás expuesto a ideas completamente contrastantes a las conocidas. Debes aprender a tomarlo como algo enriquecedor, pero es entendible que esto pueda resultar complicado.

Para enfrentar estas situaciones, la Plaza 24 de Abril es un lugar ideal y se encuentra a unos escasos metros de El Pretil. Es un verdadero refugio donde sumergirte en tus propios pensamientos, su configuración atrae poderosamente la atención. Consiste en un espacio muy social, un lugar de encuentro lleno de personas de diferentes edades, pensamientos, aptitudes, gustos y aspiraciones. Pero, de manera contrastante, la plaza está cargada de soledad y silencio, como si fuese la sombra de un lugar sumamente concurrido y poblado. Esta dualidad formada en el espacio hace que la plaza sea idónea para dedicar tiempo de soledad, de introspección y de reflexión, más aún en aquellos momentos donde se necesita escapar de la multitud y tomarse un tiempo para sí mismo.



Si necesitas un refugio...

Parada 4: AÍFOS | Sofía Villalobos

¿Sola o acompañada? Es una pregunta capciosa, ya que en muchas ocasiones la compañía puede resultar abrumadora. Continuamente, el ritmo de la universidad genera estrés, cansancio y sobreestimulación. En general muchas veces se vuelve demasiado para tolerar. En ocasiones solo queremos salir corriendo a un lugar más tranquilo donde procesar nuestras emociones en paz. Pero la duda siempre es, en caso de preferir estar sola, ¿adónde ir?

Cuando estés sintiendo este cúmulo de sentimientos, tu parada indicada es el área verde que se encuentra entre la Escuela de Artes y la Escuela de Música. Éste lugar te podría interesar, debido a la comodidad y amplitud de su espacio. Es ventoso y está completamente cubierto de pasto. Además, tiene árboles muy altos, los cuales proyectan sombra y una atmósfera agradable. En general, está rodeado de verde y de naturaleza. Al mismo tiempo está cerca de instalaciones con servicios de primera necesidad como servicios sanitarios, de electricidad y transporte. Tomando en cuenta tu posible interés deportivo, éste es un lugar perfecto, pues te permite gran accesibilidad para hacer ejercicios. Además de tener un spot de calistenia para adjuntar a la rutina y una acera que rodea todo el lugar de forma circular que se puede usar como un área de trote. Lo más importante es que es un área ampliamente verde, versátil para cualquier actividad que desees, desde un espacio en el cual poner una manta y recostarte un rato a descansar y oír música, estudiar o leer, hasta tu lugar idóneo para planificar tus picnics con esas personas que insisten compartir contigo.

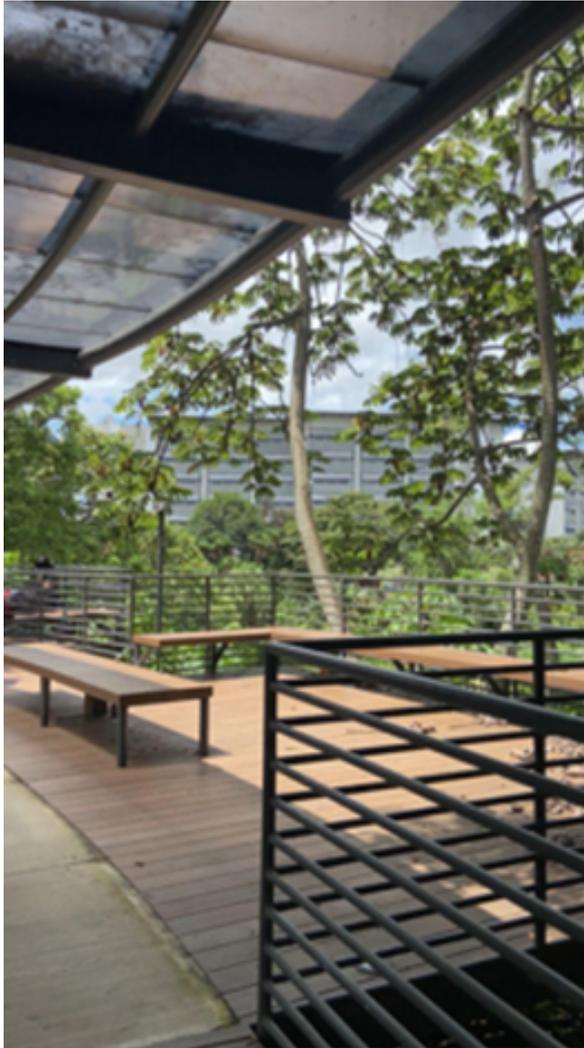


Si deseas sentirte libre...

Parada 5: LEGNAIRAM | Mariangel Salas

¿Deseas un momento de conexión contigo mismo? Definitivamente esta parada ubicada en la Ciudad de la Investigación, entre la Facultad de Nutrición y la Escuela de Enfermería es para ti. Probablemente, si visitas este lugar, notarás que desde el primer momento que se te presente ante tus ojos algo captará total y completamente tu atención. Si eres detallista, algo en tu interior se sentirá conmovido. Quizás por la vista a la naturaleza tan impresionante, entre tanta variedad de árboles y las distintas tonalidades de sus colores verde, el sonido de la lluvia cayendo por sus hojas, o el simple sonido del entorno, sabrás que se convertirá en un lugar especial.

Este es un espacio en el que puedes sentarte y solo ser tú mismo. Tú, tus pensamientos y la naturaleza, un lugar que te hará sentir pequeño entre lo gigantesco de su fuerza y majestuosidad, pero al mismo tiempo generará gran plenitud. Aquí, cuando el mundo puede tornarse abrumador, puedes encontrar paz. Al sentarte en sus bancas de madera, notarás el contraste de su color café con los colores del ambiente; podrás observar personas pasar, algunas de ellas apuradas, otras en calma. Si algo es definitivo, es que desde aquí puedes analizarlo todo y realizar distintas actividades, desde estudiar y concentrarte hasta comer, meditar o hundirte en tus propios pensamientos en paz y tranquilidad. Este lugar es ideal para las personas que desean encontrar un momento de quietud entre el caos, un momento para estar consigo mismos, para explorar su ser. Cuando la arquitectura se complementa con la naturaleza, puede causar un efecto maravilloso que solo puede ser entendido al sentarse ahí, y disfrutar de la experiencia.



Si deseas conectarte contigo...

Parada 6: ORGALIM | Milagro Díaz

¿Te gustaría poder escribir en tu cuaderno de notas después de meditar y reflexionar sobre aquello que tanto te impactó del libro que leíste o del discurso que escuchaste? ¿Pensar en eso que no deja de dar vueltas en tu cabeza o acerca de aquello con lo cual harás tu tarea académica? O bien, ¿reflexionar con respecto a la situación que te está sucediendo y te inquieta? Este lugar también se presta para orar si eres una persona de fe. Aquí se vale cerrar tus ojos (o los puedes mantener abiertos para contemplar), alzar tus brazos, danzar si así lo deseas, cantar en voz alta y, si tienes la posibilidad, hasta tocar un instrumento.

Se vale usar o no usar tus audífonos, simplemente te puedes sentar a escuchar y observar videos aprovechando que existe buena señal de internet. Si prefieres estar desconectado de internet y de las personas, puedes aprovechar este espacio para otras actividades como: dormir, comer, hacer ejercicio, caminar, leer, observar, llorar, recordar, reír, hacer cuentas, planificar, entre otras. Es definitivo, tienes que visitar esta parada en la finca 3 ubicada justamente al frente de la Facultad de Odontología, porque este lugar es el que buscas. Fue diseñado para que cada una de las actividades mencionadas y todas aquellas que desees realizar al aire libre y con suficiente paz, quietud, tranquilidad, comodidad las puedas hacer en un espacio abierto, entretejido a través de la naturaleza que se vuelve parte de una atmósfera deleitante. Así, este espacio es accesible e idóneo para tus momentos académicos, de ocio, productivos, no tan productivos, felices, tristes, relajantes, frustrantes, exitosos, fracasados...en fin, ¡para tus días más sentimentales y profundos!



Si eres una persona muy profunda o sentimental...

Parada 7: ROTCIV | Víctor Álvarez

Si vas a visitar el área verde de la Ciudad Deportiva en finca 3, es necesario que sepas que se puede pasar un buen rato únicamente si vas cargado de energía y adrenalina. Esto debido a que este lugar es fantástico y en él puedes descargar todo tu estrés y todo aquello que te quita tu paz mental. Te quiero recomendar una plaza natural donde las graderías no son personas sino más bien vegetación y enormes árboles. Este es un espacio donde no hay manera de sentir cargas sociales, aquí puedes liberarte, ser tú mismo, con la única persona que tienes que encajar es con tu propio ser. Esta es una zona donde puedes hacer cualquier actividad física de tu agrado, no hay molestias ni ruido, puedes tardar el tiempo que desees e ir cuando desees. ¡Las reglas los pones tú mismo!

Debo agregar que vale la pena salir de aquí con poca energía física pero con un nivel elevado de energía mental y buenas vibras. Toda persona tiene sus propias batallas, no existe persona que se libre de sentir algún tipo de estrés o ansiedad, por eso este lugar será clave para que puedas lidiar con todo ese peso, porque siempre es bueno liberar la mente. ¡Qué mejor manera de hacerlo que con un psicólogo personal que no es una persona sino un espacio natural!

Por último, para pasar un buen rato en esta parada es recomendable que traigas contigo tres cosas: tus ganas de hacer deporte, tu estrés acumulado y una botella de agua. Hay una lista de cosas que son opcionales, por ejemplo: repelente (por aquello de la plaga de mosquitos que en la naturaleza abundan) y bloqueador solar (porque acá no existe un techo que te cubra del sol). Pero, si eres además de introvertido, indemne, no necesitas nada de eso. ¡Ánimo sobreviviente!



Si te gusta el deporte...

¡Listo, hemos acabado la ruta!

Si te sientes identificado(a) con alguna de las situaciones o estados de ánimo anteriormente nombrados, te invitamos a darle una oportunidad al “Manual de Supervivencia para Introversos”. En caso de que la ruta y sus distintas paradas te sean de utilidad, te recomendamos darla a conocer entre tus amigos(as) también introvertidos(as). —Si es que tienes amigos(as)—. Como creadores y analistas nos comprometemos a seguir buscando espacios aptos para el disfrute de todo introvertido, con el fin de satisfacer las distintas necesidades que requieres como estudiante universitario. Nos interesa que el servicio ofrecido haya sido de su disfrute, por lo cual agradeceríamos una breve opinión de su experiencia en nuestra página web. Por favor, únicamente para opiniones positivas.

Posdata: Si este manual no fue de tu disfrute y utilidad, te recomendamos guardar tus opiniones, ya que no contamos con servicio al cliente.

Leer, caminar, escribir

La ruta del colibrí

Contraste entre la naturaleza y la huella humana. Corredor biológico. Colibrí como guía. Apreciación de detalles. Estiramiento de alas. Alzar vuelo. Seres que caminan en dos piernas. Sumergirnos en la cobertura forestal. Choque entre el mundo natural y el artificial. Composición de contrastes. Extraños animales de metal. Bloques de piedra y cristal. Gran ciudad de hormigas. Lo tropical. Estructuras colgantes. Aprovechar el viento y planear.

Al recorrer las fincas de la sede universitaria Rodrigo Facio, se percibe claramente el fuerte contraste entre la naturaleza y la huella humana, no obstante, existe un balance entre las dos. A razón de este hecho, y al tener conciencia de la importancia del corredor biológico del que se cuenta, se piensa y se dirige el recorrido en función de la fauna que en ella habita y se seleccionó a un colibrí como guía del presente camino. La ruta trazada está diseñada para ser recorrida mediante el vuelo, dado a que este animalito posee la característica fundamental de realizar casi todos sus quehaceres volando. Así mismo, se buscó discernir cuáles destinos podrían ser un espacio ideal para el disfrute del colibrí. Los puntos a visitar se caracterizan por ser tranquilos en relación con su entorno, lo que insta a tomarse un tiempo para la apreciación de detalles que fluyen de manera orgánica y natural. Disfrutar de este recorrido es posible tanto en grupo como individualmente.



*A. Girasoles B. Túnel de luz C. Hormiguero D. Mirador
E. Nidos de montezuma F. Hotel de abejas*

A: Girasoles | Sara Mena Jiménez

Para adentrarse en nuestro camino, es necesario acercarse a un lugar lleno de obstáculos y seres que caminan en dos piernas. Nos acercamos a unas flores grandes, con color luminoso, que parecen estar limitadas por una especie de telaraña dura y verde. Al alzar vuelo, y observar todas esos árboles y flores, es el primer lugar llamativo que podemos observar desde lejos, así que decidimos acercarnos rápidamente para observar más de cerca si es un lugar factible para estar.

Como hay que volar tanto, y pasar por varias paradas, proponemos que nuestra primera parada sea un lugar seguro, alejado de depredadores y los bichos raros que caminan en dos patas, los cuales nos quieren observar con admiración, pero nos resulta incómodo. En nuestra primera parada es de vital importancia acercarse y recargar fuerzas para todo el trayecto que nos falta, por lo que éstas flores con mucho polen parecen un buen lugar para descansar y alimentarnos un poco.

Una vez preparados, con la energía vital del polen y con toda la actitud, nos disponemos a salir de esa jaula donde parecen estar esas hermosas flores brillantes para volar por un rato y aproximarnos a lo que llama nuestra atención, otro lugar lleno de árboles grandes y un poco de oscuridad por la densidad de las ramas entrelazadas, el túnel de luz, donde nos esperará interesantes actividades.

B: El túnel de luz | Josué Sánchez Martínez

Para llegar al segundo destino de nuestra ruta, luego de nuestra muy nutritiva visita a la siembra de girasoles, tenemos primero que sumergirnos en la cobertura forestal que yace entre las grandes y raras estructuras humanas, bajando a casi el nivel de la superficie. A este nivel y con buen ritmo de vuelo, tendremos que esquivar con cuidado casi en forma de zig zag los numerosos obstáculos que presenta el camino, ya sean de los humanos o del bosque.

Si logramos sobrepasar los obstáculos, se nos presentará una imagen clara de un espacio delimitado, un camino nacido de aquel choque entre el mundo natural y el artificial. Este túnel de luz y viento, gracias a su clara direccionalidad, le otorga a nuestro amigo colibrí y a nosotros una perfecta guía en nuestro camino. Este túnel o ducto nos presenta una composición de contrastes entre la luz y la sombra, con una entrada y una salida que nos lleva a una bifurcación de caminos por escoger.

A pesar de que para nuestro amigo colibrí este punto de la ruta es tan cotidiano que solo recibe unos pequeños momentos de atención en su muy apurada vida, vamos a intentar esta vez disfrutar al máximo de este punto del recorrido. Para ello, cada quien tomará su debido tiempo para reflexionar, mirar arriba, profundizar en los pequeños detalles, tocar las plantas y árboles, sentir la brisa del lugar, apreciar la cobertura que se nos otorga y absorberse de esa espacialidad creada tan accidentalmente, pero a la vez tan conscientemente, la cual nos guía por un camino de claridad y oscuridad.

C: Hormiguero | Jose Fabián Miranda Rodríguez

La tercera parada de la ruta se encuentra al ras del suelo rodeando un viejo tronco ya muerto, cerca de donde los humanos dejan sus extraños animales de metal. Visitaremos una gran construcción creada por pequeñas obreras al cual llamaremos hormiguero. Para llegar a esta construcción, nuestro pequeño amigo solo tendrá que volar entre los abundantes bloques de piedra y cristal construidos por los humanos y alguno que otro árbol.

Al llegar, notamos que no es solo un gran montículo de tierra como pudiéramos pensar en primera instancia. Si miramos con más detalle podremos reconocer a los pequeños habitantes que residen en esta construcción de tierra corriendo de un lado a otro, a toda prisa, sin prestar mucha atención a lo que les rodea. Si nos quedamos un rato podemos observar cómo llegan intrusos. Algunos solo van de paso, pero otros tienen crueles intenciones. Por ejemplo, una pequeña ave que llega buscando alimento y en esa búsqueda termina devorando a un par de esos habitantes que marchan a toda prisa. Es importante decir que ninguno de estos daños puede ser provocado por nuestro pequeño protagonista. El colibrí no come hormigas apuradas, ya que este prefiere alimentarse de flores dulces y tranquilas. Además, es tan ligero que, aunque quisiera, no sería capaz de hacerle daño a la gran estructura en la que habitan las hormigas.

Nuestro amigo no puede hacer más que dedicarse a ver la pequeña gran ciudad de hormigas y tal vez compararse con sus habitantes siempre ocupados, siempre de prisa. Hablando de prisas, ¡ya es hora de avanzar a la siguiente parada!

D: Mirador | Valery Rowland Barrantes

A la mitad de nuestro recorrido y tras gastar gran cantidad de energía en el vuelo, no existe mejor parada que el hermoso mirador. Esto suena ideal después de la larga trayectoria desde nuestros últimos destinos, que si bien es cierto, son muy significativos para nuestra pequeña ave. Para llegar a nuestra cuarta parada necesitamos enfrentarnos a diversos desafíos; tales como atravesar ciertos cambios de clima, diversos elementos ya sean grandes o protuberantes, o la presencia del tránsito de estudiantes que gracias a su cotidianidad se incorporan a la fauna de la zona.

Es necesario atravesar todo lo anterior para finalmente encontrarnos con la increíble vista. Todo el tiempo de vuelo con diferentes obstáculos hacen que este recorrido sea gratificante para nuestro colibrí, ya que le permite volver a conectar con su hogar, lo tropical. Nuestra parada es un espacio que a la hora de llegada, nos transmite un ambiente lleno de serenidad y tranquilidad. Al detenernos tan solo unos segundos, logramos apreciar con detalle la integración del espacio; entre la naturaleza y los elementos que nos rodean. Así como nos incita a una observación de la fusión de diversos materiales, los cuales hacen que sea posible la permanencia ante un lugar lleno de luz, y al mismo tiempo de sombra imprescindible. Además, de la vegetación de la zona, y su increíble diversidad, e inclusive en ocasiones la compañía de algún otro amigo similar a nuestro colibrí ; cuyos colores son sorprendentes.

Es por esto que a la hora de partir y continuar con nuestro vuelo, este lugar se convierte en un espacio lleno de armonía, justo lo que el colibrí necesita para aproximarse a su reencuentro con las abejas.

E: Los nidos de los Montezumas | Katalina Sánchez Guzman

Al quinto destino de la ruta le agregaremos un poco más de altura, puesto que visitaremos el hogar de nuestros vecinos, los Montezumas. Para llegar hasta aquí, necesitamos buscar un bloque celeste con detalles grises y cristalinos, y detrás de este, encontraremos un árbol de gran altura. Entre la densidad del árbol, habitan diversos animalitos. Aunque en él sobresale los nidos de los Montezuma, los cuales son estructuras colgantes de una forma muy particular, ya que se asemejan a gotitas de agua. Su construcción se basa en el enlace de elementos fibrosos tal como; corteza, hebras o ramitas de árboles. Se logra observar que están posicionados en conjunto. ¡Se puede decir que es toda una residencia!

Cabe agregar que, si nos acercamos precipitadamente y muy cerca de los nidos de nuestros vecinos, ellos se pondrán en alerta emitiendo un ligero sonido, e incluso nos podrían atacar. No obstante, nuestro propósito no es incomodar a los Montezuma, por lo que lo ideal será posarnos en un árbol cercano y saludar brevemente, disfrutando de su compañía con prudente distancia. Desde la residencia de los Montezuma, es posible ver quienes transitan por el entorno, esto gracias a la gran altura en la que nos encontramos. Por ejemplo, saludar a estudiantes que frecuentan el área es parte de la cotidianidad de ésta fauna. Estas aves pertenecen a la familia de las Oropéndolas, pero prefieren distinguirse por su apellido; Montezuma. Además son unas aves muy coquetas y elegantes, tal como se refleja en sus plumas de colores llamativos. Bueno, nuestro amigo el Colibrí no se queda atrás, ya que también es un ave con un plumaje precioso.

F: El hotel de abejas | Carolina Fallas Mora

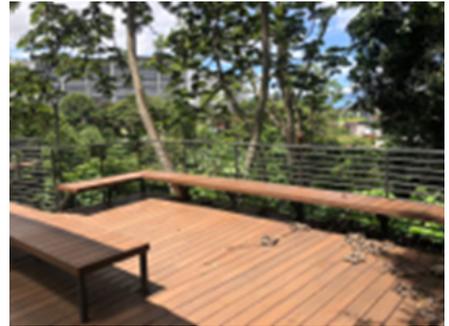
Desde el hogar de los Montezuma a nuestra nueva parada vamos a tener que voltear nuestra mirada un poco hasta abajo hasta que escuchemos un zumbido. Nuestra ruta hasta el hogar de muchas abejitas será volar entre varios árboles, pueden llegar a obstaculizar nuestro vuelo, pero como somos ágiles podremos aprovechar el viento y planear hasta ir bajando la altura. Acercándonos visualizamos un amplio lugar donde aquellos humanos suelen verse correr y suenan algunas máquinas que se mueven en la tierra, pero nosotros nos concentramos en buscar un lugar más aislado, donde lo que resalta es unos trozos de madera que sobresalen de la tierra, ¡esos trozos están formando la casa de las abejitas!

Al irnos acercando podremos escuchar como zumban de lado a lado estas lindas abejitas, productoras de la dulce miel que muchas veces hasta se desborda de su colmena. Ellas se rigen de una reina, aunque desde afuera no la podemos ver, ella está organizando todo desde adentro, como si fuera el corazón de la casita. Tanto para las aves como nosotros los colibríes y los insectos como ellas, las abejas las flores son importantes, son una fuente de alimento de dulces néctares que sirven como postre después de nuestro vuelo por todas las áreas. De igual manera, sin las abejitas las flores no se podrían polinizar y dejaríamos de ver todos esos lindos tonos al llegar la primavera. Por ello, podemos posarnos en una flor mientras tomamos el tiempo de ver todo el proceso en que nos ayudan nuestras amigas, las abejas.

Gracias a la elaboración del presente trabajo, podemos destacar varias de las conclusiones que obtuvimos a través de nuestro proceso de reflexión. Primero, destacamos que el mayor aprendizaje obtenido de la realización del proyecto fue la inmensa variedad de intenciones y experiencias que surgen de un mismo espacio, convirtiéndolo en memorable.

Estas son sensaciones y experiencias que solo se pueden obtener si uno se anima a observar, explorar y descubrir; y ¿qué mejor manera de desenvolver esta habilidad observadora que caminando? (ya que lamentablemente la opción de volar como el colibrí no se nos es accesible en la vida real). Caminar nos otorga una oportunidad de interactuar profundamente con nuevos entornos, dirigiendo la mirada a distintas realidades que crean espacios diversos. En consecuencia, se generan nuevas intenciones a las cuales es posible plasmarlas en la escritura, como un medio al cual es posible compartir la experiencia de un entorno en específico.

Finalmente, en el presente trabajo intentamos explorar cuál sería la ruta que realizaría un colibrí a lo largo de la Sede Rodrigo Facio, para luego preguntarnos: ¿cómo acomodar los nodos de dicha ruta de manera que pueda ser entendida fácilmente por una persona exploradora? No obstante, al finalizar este proyecto, como sucede normalmente, nos surgen nuevas inquietudes y elementos por explorar, dentro de las cuales se rescatan las siguientes: ¿qué tan superficial se convierte un espacio por su físico o por la ambientación que posee?, un espacio a pesar de ser de libre acceso no es para todos, ¿qué tan cambiante es el ambiente de un espacio en cuestión de segundos por un ente externo?



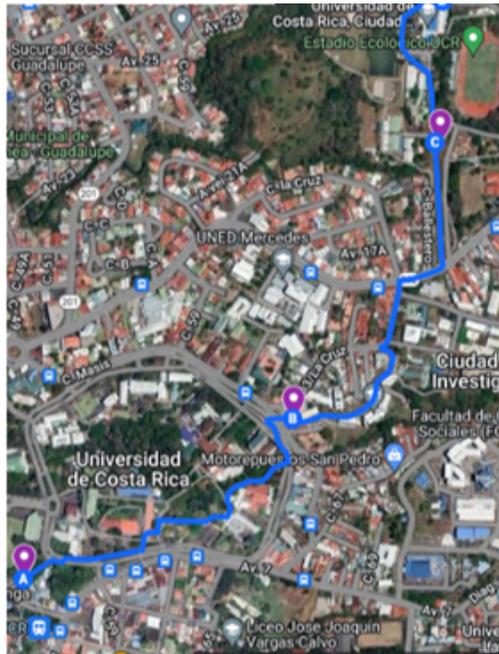
Inusual recorrido por las tres fincas para que le duelan los pies

Mostrar oportunidades para sensibilizar y atesorar micromomentos. Donde uno muere y descansa. Patatús. Extracurriculares. Ayuda la espalda. Lugar de reunión. Polos opuestos. Una sola entidad viva. Sigo caminando. Aspecto curioso. Aspecto artístico. Poder descansar. Cómoda sombra fría. Pa paa pa paa. Ritmo rasposo. Tortuoso y exhaustivo recorrido.

A continuación se presenta un recorrido largo, cansado y tedioso.

Esta guía no enseña, ni pretende hacerlo; tampoco adoctrina sobre cómo movilizar y guiar humanos por las tres fincas de la Universidad de Costa Rica, sede Rodrigo Facio, ubicada en Montes de Oca, San José, de manera eficiente. Para lo anterior puede consultar otros medios mejor preparados. En cambio, este recorrido está basado única y exclusivamente en puntos geográficos y momentos esporádicos donde la mente de los autores volaba hacia el pensamiento: “esta caminata larga, cansada y tediosa no está tan mal, disfrute de la vista tan normal y armoniosa de lo mundano.” O donde exclamaron con benevolencia: “gracias seres omnipotentes por el frescor de este árbol por el cual no muero de calor durante esta tortuosa, larga, cansada y tediosa caminata.”

Por estas razones, esta guía pretende mostrar oportunidades para sensibilizar y atesorar micromomentos donde lo mundano y cotidiano del paisaje pasa a transformarse en momentos de apreciación y rehabilitación para la mente cansada y gris, absorbida por el peso de la vida típica del ciudadano o transeúnte desprevenido.



1. Donde uno muere y descansa
2. Puente serpenteante
3. Estatua sufrida
4. Piscina con mariposas ocre

Donde uno muere y descansa | Fabián Castro Montero

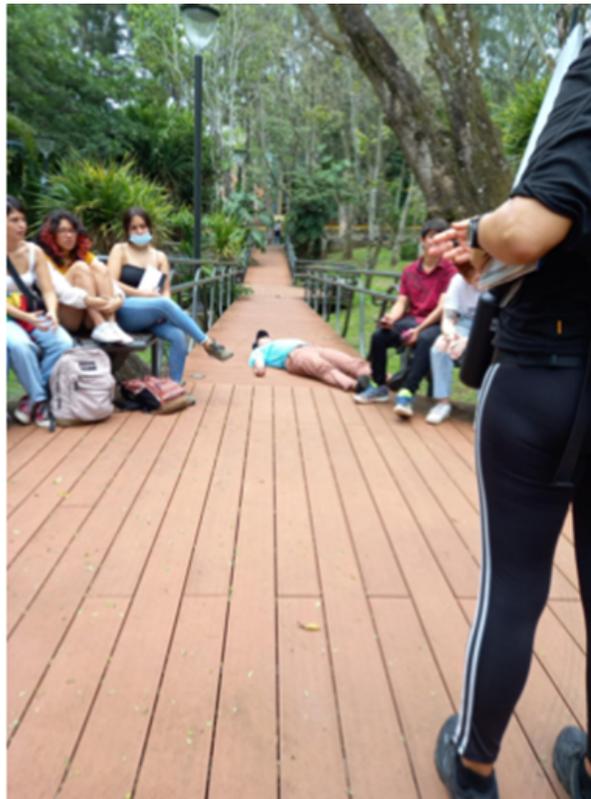
Lo que podemos decir de este recurrido lugar es que es cómodo, altamente famoso entre los estudiantes y que tiene un ambiente acogedor para estudiar o pasar el rato. En él encontramos una serie de diversos decks o planchés en donde vemos varios asientos en los que los estudiantes pasan sus días de clases disfrutando de un café o un poco de agua mientras reciben sus clases bajo la luz del sol y una fresca brisa que les ayuda en su estancia.

Estos planchés fueron el final del recorrido realizado en clase, pero también son el principio de uno nuevo, de este en el que nos ubicamos ahora, aunque lo recuerde como el lugar donde nos vimos al borde del cansancio absoluto tras nuestra larga caminata alrededor de las 3 fincas, en las cuales recorrimos sus vastos lugares de descanso o lugares donde los estudiantes hacen diferentes tareas o actividades “extracurriculares” y en donde varios de los que recorrimos la travesía nos pudimos oír quejándonos del inminente patatús que nos venía respirando en la nuca.

Otro aporte es que los mismos pisos de estos planchés son extrañamente cómodos y los podemos disfrutar acostándonos en ellos (muy recomendado, ayuda a la espalda). Además, desde ellos también se puede observar la cancha de fútbol de la universidad donde a veces se disputan grandes batallas en las que varios hombres en mini short corren tras una bola, por eso a veces lo llaman el “deporte heterosexual” o el “deporte masculino” (y aún así lo seguimos viendo). Algo muy interesante también es la forma de las bancas, que al ser redondas y estar colocadas de maneras peculiares, generan

un patrón muy interesante que personalmente me recuerdan a las diferentes marcas atribuidas a extraterrestres que se encuentran en los campos de algunas partes del mundo.

Lo más interesante es la cultura que puede llegar a generarse en este lugar, puesto que a lo largo de nuestra carrera de Arquitectura lo tendremos ahí, fácilmente podemos hacer de este espacio un gran lugar de reunión.



Puente serpenteante | Sofía Gamboa Charpentier

En cuanto al puente tan icónico que los estudiantes de la UCR conocemos, puedo destacar su capacidad de dividir la universidad con una particularidad única. De un lado se encuentra la sede conocida como *Rodrigo Facio*, la icónica y primogénita de la universidad. Esta es la que da hogar a carreras con más esencia artística, humanística y de letras. Nos da una imagen mucho más libre, menos calculadora, integral en cuanto al conocimiento humano. Nos entrega más zonas verdes que otorgan libertad a los estudiantes. En cambio, del otro lado del puente, nos encontramos con una zona de la universidad más fría, cuadrada y calculadora. La *Ciudad de la Investigación* me recuerda a un laboratorio lleno de ciencia y cálculos matemáticos. Tiene menos zonas verdes y más concreto grisáceo y nos regala un ambiente más sombrío. Teniendo estos polos opuestos en mente, el puente nos sirve como un recordatorio de que aunque el ambiente de las dos zonas es radicalmente diferente, toda la “U” es una sola entidad viva. El puente une esa humanidad con la ciencia e investigación que parecemos siempre separar. Para mí este puente representa un cambio drástico de pensamiento, incluso otra esencia completamente diferente a la que estoy acostumbrada dentro de la universidad. Esa forma serpenteada y la vista alta de mi alrededor abrió mi mente a la Ciudad de la Investigación que nunca antes había visitado. Es difícil transmitir mi realidad en ese momento (ya que el cansancio de la caminata la vuelve borrosa y es fácil pasarla por alto), sin embargo, el viento en la cara y tal vez una parada corta me dio el momento de apreciar la belleza de la estructura y su propósito en ese lugar.



Estatua sufrida | Jesús Martínez Calvo

Llegamos por fin a las *Instalaciones Deportivas*. Veo a algunos de mis compañeros alegres ya que es la última finca, pero yo no lo estoy tanto, no sé si se dieron cuenta de que en realidad vamos apenas por la mitad de dicho recorrido, ya que tendríamos que regresar por donde vinimos. No le doy muchas vueltas al asunto y sigo caminando. Después de un rato de pasada la entrada, observo cierta estatua de un atleta de aspecto curioso, viejo, desgastado. Desconozco el tipo de material del que está hecha la escultura, ya que en el momento únicamente la observé. Pero se ve que esta escultura lleva sus buenos años a la intemperie tomando algo de sol y lluvia. Se observa que la escultura está haciendo un poco de atletismo, saltando lo que parece ser una valla. La verdad no conozco mucho sobre atletismo, así que no sé si se llama así, pero lo que más me llama la atención y estoy seguro de que a todos los que la ven de pasada, es su expresión. Como dije anteriormente, no sé mucho del deporte, así que no sé si los atletas suelen hacer expresiones tan particulares. Claro, está saltando, pero parece como si estuviera dando un grito que todo el mundo podría escuchar si tuviera sonido.

Posteriormente, en el momento en que lo analizo, pienso que tiene cierto aspecto artístico. Pero en el momento en que la vi por primera vez, lo único que relacioné con su expresión fue mi propio estado en ese momento. Me sentí identificado, solamente quería salir corriendo y gritando del recorrido, ¡estaba exhausto! También recuerdo escuchar a alguien decir: “¡esa cara pongo yo cuando cago mae!”. Y yo pensé en lo que tuvo que haber comido el pobre chavalito para

tener que hacer una cara así. De igual manera, ahora que veo la foto de la escultura (o del atleta saltando la valla), recuerdo que justo detrás de él hay una construcción en proceso, que a decir verdad era bastante ruidosa, contrastaba bastante con la calma que se respira en el resto de la finca. Así que me gusta imaginar que el atleta estaba corriendo, alejándose, buscando paz y calma para poder descansar.



Piscina con mariposas ocre | Marilyn Rayo Blass

Con los pies cansados y con pensamientos como: ¿por qué me metí en esto?, o: ¿cuándo termina este recorrido?, llegamos a un costado de las piscinas, Instalaciones Deportivas de la Universidad, un sitio lleno de frescor que te inunda la mente y alivia tu cuerpo cansado. Esta ubicación es fresca gracias a las verdes copas de los árboles que nos brindan una cómoda sombra fría. Sigues tus pies al escuchar música y el sonido de personas riendo y cuchicheando, sigues el sonido con la mirada y ves a tu lado las piscinas donde se divierten algunas personas. Puedes quedarte a ver lo graciosas que se ven nadando, chapoteando en el agua, flotando sobre ese antinatural líquido azul, gozando de la música de ambiente. Puedes observarlas un momento con un poco de envidia, con el anhelo de estar divirtiéndote en esa piscina también y no en este largo recorrido. Mientras te vas alejando de los júbilos de la zona de la piscina, continuas por los caminos de concreto, de esta forma te das cuenta de lo cuidadas que están las Deportivas y te das un momento para admirar esto. Continúas un poco más y te topas con un muro de vívido verde lleno de follaje, hojas que se balancean con los soplos del viento, estos llenan el ambiente junto con el sonido de nuestras pisadas en el concreto, “*pa paa pa paa*”, se escucha con un ritmo rasposo. Nos detenemos a admirar este tranquilo momento dentro de una ciudad ruidosa, chirriante y cementosa. Con un entorno frondoso y sano donde puedes tomar un plácido descanso del ruidoso espacio urbano. En este espacio vence el sonido del silencio, puedes observar mariposas de colores ocre dorado revoloteando en el espacio, interrumpiendo el ambiente oliva.

Te sacan una sonrisa, dándote el alivio momentáneo necesario para seguir el recorrido, dándote la esperanza y curiosidad del qué encontrarás a continuación. Sigues pisando hacia el tortuoso y exhaustivo recorrido que te alegra y alivia la mente con una sonrisa.



Concluimos este largo recorrido, cansados, sudados y con la dosis de vitamina D para diez años. Con los pies maltrechos por ese par de zapatos que tomamos creyendo plenamente en su comodidad, seguridad y aptitud para largas caminatas. Con el sentimiento de traición encarnado, en forma de dos heridas en ambos pies resentidos, junto con el deseo primitivo de sed y el estómago vacío.

Este recorrido por las tres fincas para que le duelan los pies, es eso, un paseo con el único objetivo de admirar y recordar esos poemas a los pequeños momentos del día a día. Esos lapsos donde la mente vaga y se une a su entorno, como el momento en el cual una hormiga protagoniza un acto de heroísmo al acarrear con un gigante verde en su espalda, para luego caer en tragedia de muerte por la suela de un ignorante humano. O en el minuto donde te quejas del calor y piensas: odio estar aquí, para proceder a rendir adoración a esa copa de árbol, por sacrificarse y salvarte del sol. Y claro, finalizar con un par de pies hartos de caminar, pero con la psique más en calma.

Esta guía se centra en la pretenciosa meta de ser testigos de los puntos coloridos en un día gris y azul, e invita a comprobarlo a otros por experiencia propia. Este recorrido es largo y cansado para los autores de este escrito, pero nuestras innumerables quejas no pretenden alejar a otros de esta experiencia, por el contrario, si personas tan quéjicas han podido admirar un micromomento del entorno, es posible que otras personas puedan disfrutar con veracidad este recorrido.

Leer, caminar, escribir

Zonas de transición en la Ciudad Universitaria

Rodrigo Facio

Aprender caminando. Entendiendo el camino. Transiciones a un nivel amplio. Momentos de cambio. Gran bloque de piedra imponente. Habitantes temporales. Antes en el después a través de la memoria. Preservación. Lugar seguro. Pensar colectivo. Generar cambio. Caminar como ejercicio para pensar. Paso efímero. Movilizarnos. Frontera. Un paso entre dos ambientes. Vaivén cotidiano. Leer lugares mediante los pies.



1. Auditorio Alberto Brenes Córdoba
2. Bambués frente y diagonal a la Escuela de Derecho
3. Federación de Estudiantes de la Universidad de Costa Rica (FEUCR)
4. Casa de Idiomas
5. Puente peatonal conector

Auditorio Alberto Brenes Córdoba. | Mario Andrés
Barrantes Jiménez

Lo que principalmente me llamó la atención de este lugar es su apariencia: me interesa mucho la arquitectura brutalista y a pesar de que aún no cuento con los conocimientos necesarios para clasificar este edificio como tal, sí logro identificar similitud en su acabado poco terminado, que asemeja concreto sin trabajar. En general, me resultan arriesgadas ciertas decisiones estéticas en la arquitectura de la universidad. La de este auditorio no es una excepción, pues consiste básicamente, al menos externamente, en un gran bloque de piedra sin mayor detalle, que es a la vez muy imponente. Quizás me sentí atraído en un principio porque fue aquí donde se graduó mi mamá como abogada, quien a menudo me recuerda que me dormí durante toda la ceremonia pues todavía era muy pequeño. Es justamente en este punto que surge una relación con el concepto detrás del recorrido colectivo que planteamos grupalmente, zonas de transición en el campus universitario.

El auditorio de Derecho es precisamente el sitio utilizado para celebrar las graduaciones en la universidad. Sabiendo esto, se hace fácil distinguir la transición que presenta esta primera parada del recorrido: un movimiento o transformación que va desde ser un estudiante hacia convertirse en egresado listo para incorporarse al mercado laboral después de largos años de esfuerzo, logro con el que los universitarios soñamos y que en ocasiones podemos ver muy lejano. Considero este espacio sumamente emotivo, y es casi como si la apariencia externa ayudara a ceder todo protagonismo a sus habitantes

temporales que se gradúan cada año, en compañía de sus personas cercanas.

Una dinámica peculiar, propia de la vida académica y laboral, y que ocurre a nivel de transición también, es la de la inserción del antes en el después a través de la memoria, y viceversa, a través de la visualización. Por ejemplo, al ver hacia atrás, considero que la persona profesional activa laboralmente puede saborear la calidad, relevancia y emotividad de las enseñanzas adquiridas en sus días universitarios en el día a día, donde las pone en práctica, en su actual trabajo. Así también la persona estudiante está constantemente proyectándose hacia otro momento: el futuro, investigando y especializándose según sus intereses, que aspira a convertir en la materia prima de su carrera algún día, en la vida laboral que imagina para sí mismo.



FEUCR | Josué Daniel Cyrus Chévez

La Federación de Estudiantes de la Universidad de Costa Rica (FEUCR) es un lugar que representa a un movimiento estudiantil unido y en lucha por las garantías de todos y todas. Para mí personalmente, representa un lugar donde encontré a una segunda familia y un lugar seguro. La lucha por la igualdad de trato, por una educación digna y accesible, por generar polémica en temas que deberían de ser tratados y no deberían de dejarse a un lado. La FEUCR representa no solo a un bando de la política o a unas pocas personas, sino a toda una población estudiantil, la FEUCR somos todes y es para todes.

El trascender estudiantil pasa más allá de los estudios, esto debido a que cada persona tiene una voz, voz que nos hace tener un deber político a nivel institucional y nacional. El movimiento estudiantil es un proceso de transición continuo del que se aprende en el camino, por lo que el ingresar a la Universidad de Costa Rica e involucrarse en este, es parte de un proceso de formación que se lleva con los años. Una frase que me recuerda mucho al trabajo que se hace en la FEUCR y sus convicciones es la siguiente frase dicha por José Merino en el año 2010 en un discurso político: “[...] *la Costa Rica necesaria la construimos paso a paso, la construimos llenos de fuerza, con el puño frente a los enemigos de Costa Rica, y con el brazo extendido y la mano abierta llena de amor para todos los que luchan en defensa de este país y de las condiciones de vida y de trabajo de la mayoría [...]*”

Esta frase da a entender mucho del acontecer en la Federación, donde se lucha por el bienestar de todas las personas estudiantes y por mejorar la calidad no solo de estudio, sino de vida en general para todos y todas, por lo que se busca el trascender educativo, personal y profesional de cada persona estudiante. Este lugar despierta en mí un pensar colectivo y por el bienestar común. Los cambios se generan cuando nos unimos para generar ese cambio. Por todo lo mencionado anteriormente, la FEUCR es sumamente importante para mí, ya que, a partir de pequeños pasos y pequeñas acciones de políticas a nivel universitario, se pueden llegar a poner sobre la mesa temas y problemáticas que es necesario que se discutan a nivel nacional.



Puente peatonal | Francisco González Zúñiga

En nuestro transcurrir diario tenemos contacto con lugares en los cuales nuestro paso por ellos es efímero, de corta duración. Por lo general no ponemos atención a estos debido a nuestra prisa o simplemente porque muchas veces ponemos más atención al *hacia dónde vamos*, que al *por dónde vamos*. Estos lugares nos permiten movilizarnos entre dos o más espacios, lugares, zonas, países, etc., poseen un carácter de transición, nos invitan a recorrerlos y fluir sobre y dentro de ellos. Este puente, ubicado entre Finca 1 y 2 de la Universidad, cumple la función de un aeropuerto o de una frontera, que nos permiten migrar y viajar y cruzar espacios por distintos medios, ya sea por aire o tierra. Estos lugares son inertes, inmóviles y no pertenecen a nadie ni a nada y al mismo tiempo, pertenecen a todos y a todo.

Este lugar me llamó la atención porque es un lugar de transición en mi vida académica. A un lado del puente se encuentra mi primera carrera y del otro lado se encuentra mi segunda carrera: Arquitectura. Por lo mismo, este puente significa un cambio y un paso de un lado más desarrollado de mi vida, en el cual tengo amigos y experiencias desde varios años, a otro lado en el cual me empiezo a desarrollar y crear nuevos lazos y experiencias con otras personas. Es un paso entre dos ambientes totalmente distintos, con sus propias atmósferas, con comportamientos propios de cada lugar e incluso diferente pensar de las personas que en ellos se encuentran. Es un lugar que facilita mi vaivén cotidiano y que une dos ámbitos de suma importancia en mi vida. Este es un lugar cargado de dinamismo y energía, que nos pide ser admirado, nos pide

que nos quedemos en él, mientras que al mismo tiempo nos incita a recorrerlo y dejarlo atrás en nuestro camino. Es un lugar rodeado de distintos sonidos: instrumentos musicales, ruidos de los automóviles, pases peatonales, conversaciones de estudiantes, entre otros. Asimismo, está rodeado de muchos colores, como los de los árboles, los del cielo y el verde del pasto que se encuentra debajo de él. Es un lugar que invita a tocar cada una de sus tablillas, una tras otra, como si fueran teclas en un piano. En el día nos invita a elevarnos hacia las copas de los árboles y tener un encuentro con sus ramas, bellos colores y texturas, más tarde nos invita a ver cómo los rayos del sol besan su curvo recorrido en el atardecer, mientras que en la noche guía a sus pasajeros, con su luz blanca, hacia las estrellas.



Puente, Quebrada Los Negritos | Claudia Zamora

Como la mayoría de puentes construidos a lo largo de la historia, el puente de la quebrada Los Negritos hace posible transitar por encima del agua al mismo tiempo que crea cierta armonía entre este elemento arquitectónico y su entorno natural, al permitir que las personas que atraviesan la Ciudad Universitaria Rodrigo Facio tengan un camino ininterrumpido. Al menos, sin obstáculos físicos para sobrepasar la quebrada a pie. Pero, al cruzar el puente hay otras interrupciones, como el hedor peculiar del agua que viaja por debajo, difícil de obviar en los días que es más tenue, y algo nauseabundo en sus peores días.

Como estudiante, pasar por el puente y encontrarse con este olor mientras se camina por la Universidad sí es un obstáculo; pero además, de cierta forma, una invitación a reflexionar sobre el estado de la quebrada. Empezando por la administración de la Universidad, me pregunto sobre los esfuerzos que se realizan para cuidar de las aguas, o si el estado de las mismas representa algún tipo riesgo para quienes cruzan por este puente. Más allá del campus, también pienso en cómo el estilo de vida de las personas que habitan cerca del cauce afecta a las aguas que pasan por debajo del puente. Incluso, para una persona externa a la universidad, o al país, el olor de aguas insalubres podría parecerle familiar, de forma que existe una conexión entre las diferentes realidades que pasan por debajo del puente.

Me resulta curioso cómo, hasta cierto punto, un puente no nos permite simplemente sobrepasar la realidad que pasa debajo de él. Algo que parecía una solución obvia

a un obstáculo como una accidente natural en el camino, es insuficiente bajo circunstancias como el deterioro ambiental de las aguas que pasan por la quebrada. Esta situación plantea nuevos retos y en este punto la conexión entre el elemento natural y el arquitectónico más bien lleva a una reflexión que va más allá de la realidad sale del campus universitario de la sede Rodrigo Facio.



Escaleras contiguas al Edificio de Ciencias

Básicas | Fiorella Lanzoni

Este espacio me llamó mucho la atención por la forma en que los árboles otorgaban sombra a las escaleras. Era un día bastante caliente y, aunque por sí misma la zona fuera un tanto agotadora de caminar, el refugio brindado por la naturaleza lo hizo más manejable. Me interesa muchísimo la manera en que los medios naturales pueden ofrecer distintos elementos sin necesidad de recursos creados por el humano; por ejemplo, la entrada de luz, ventilación, agua, entre otros; y aquí esto se puede ver bastante reflejado. El aprovechamiento de los recursos que rodean un espacio me parece magnífico e indispensable para el amparo del ecosistema, además de otorgar un sentimiento de conexión con lo externo/natural que se perdería si solamente se utilizaran componentes artificiales.

Además, me gustó cómo se utilizó el espacio natural ya existente sin hacerle demasiadas modificaciones. Se puede observar cómo la pendiente se mantiene exactamente igual y las escaleras son solo “puestas”, sin cambiar el terreno drásticamente. Todavía se puede observar el paisaje irregular que presentaba el campo, pero se creó cierta curvatura que le da un aspecto más lindo/estético aun manteniendo el paisaje irregular que presentaba la superficie. Personalmente, creo que este es una buena parada porque es un sitio que permite observar de cerca al entorno que está alrededor teniendo un momento casi de “descanso” gracias a la cubierta que dan las hojas de los árboles, una frescura que además recupera de la agotadora iluminación solar que había antes en el trayecto.

Al hacer una relación con el enfoque de este recorrido, en esta parada es muy clara la conexión entre la naturaleza y la ciudad. Este espacio provee un momento para apreciar y reflexionar sobre cómo un uso tan sencillo de cemento en un espacio así de verde y rico en biodiversidad agrega un encanto simple a la zona.



Conexión U-Tópica | Francisco Jatniel Poveda Duarte

Una estructura orgánica y contemporánea se encarga de conectar las fincas uno y dos entre sí como si de islas se estuviese hablando. Esta estructura corresponde al Puente Peatonal Conector (PPC). Con un acabado contrastante en metal y madera, el puente posee unas dimensiones de 120 metros de largo y 3 metros de ancho, y un área de 370 m².

La experiencia con relación al puente comienza desde que se observa su tamaño y figura; sus curvaturas pronunciadas nos hacen creer que este proyecto nació de la espontaneidad, como si en algún momento hubiera cobrado vida eligiendo su propia forma y destino, pero en realidad, su diseño es producto de un gran análisis centralizado en el ser humano. El diseño del puente encuentra la razón de sus curvas en dos aspectos importantes, el primero siendo la armonía con la naturaleza. Como opinión, no hay mejor arquitectura que la que se sincroniza con la flora y fauna de nuestro mundo, en este caso los árboles funcionan como un complemento para embellecer la apariencia del puente al punto en que ellos mismos pasan a ser parte de la misma arquitectura. Generando un efecto de equilibrio entre lo industrial y lo natural.

La afinación que consigue la naturaleza en espacios arquitectónicos adaptados a ella es también beneficioso para el ser humano, este aspecto nos dirige a la otra razón del por qué el diseño del puente. La salud humana, la cual tiene un amplio abanico de espacios. Por ejemplo, en relación con la naturaleza, estéticamente los árboles nos transmiten paz y armonía en especial cuando florecen, pero también es sabido que son purificadores del oxígeno y una gran fuente de sombra,

la cual es esencial para el bienestar de nuestra piel. Por otro lado, su figura que ressemble una montaña rusa nos permite recorrer más distancias y mantener un movimiento activo. Proponiendo una visión utópica de lo que debería lograr la arquitectura en la actual era contemporánea.

Es increíble cómo algo tan sencillo como una estructura que nos transporta de un lugar a otro de forma segura, puede con ayuda de la creatividad, convertirse en un arcoíris de sensaciones logrando crear un festín de beneficios para el ser humano y su entorno. Sin duda, muchas veces estos detalles pueden pasar desapercibidos, pero muchas veces es lo que sucede con la arquitectura buena y práctica.



Mirador de la Ciudad de la Investigación

| Marco Soto

Esta zona llama bastante la atención gracias a su contraste con el resto de la Ciudad Universitaria Rodrigo Facio. Pongámonos en contexto: ¿alguna vez han visto alguna película en la que los eventos ocurren en Nueva York, una ciudad característica por su modernidad, sus rascacielos y la atmósfera gris que la misma transmite? Con esta imagen mental pensemos ahora en el Central Park, un lugar emblemático en el centro de esta ciudad por sus amplias áreas verdes, múltiples lagos, puentes, etc. Es un contraste gigante comparado al resto de la ciudad. Esta zona en específico me transmite esas mismas sensaciones. La Ciudad de la Investigación suele tener un tono más gris que el resto de la universidad, por sus instalaciones más modernas y un estilo más sobrio, justo aquí se genera ese mismo contraste que percibo entre el Central Park y los rascacielos de Nueva York.

Lo primero que hay que hacer para acceder a este “mirador” es salir de la vía principal, caminando hacia unas escaleras que se encuentran al lado izquierdo de la Escuela de Salud Pública. En la cima de las escaleras nos vamos a encontrar con un camino que nos va a llevar directo al mirador. Lo primero que podemos encontrar es un techo translúcido que nos protege de la luz del sol, seguido de este a mano derecha encontramos las bancas tanto de madera como metálicas que esperan nuestra visita. Estas últimas tienen una doble función, poder disfrutar de las vistas del lugar, de las que hablaremos un poco más adelante, y como punto de reunión, esta última es la función que le dimos durante nuestro recorrido inicial.

Por último, pero no menos importante tenemos el área verde, lo cual es el principal atractivo del lugar, ya que esto es lo que nos saca por completo de la idea de estar en un recinto universitario. Es casi como si estuviéramos en una reserva natural, simplemente cautivador.



Pasillos por la Escuela de Biología | Mateo Guzmán

Ignorados, olvidados, no destacados. En general un pasillo es siempre visto por encima, considerado simplemente una transición, una vía para moverse de un espacio al siguiente en decidida sucesión. Pasamos por pasillos a diario, nos resultan familiares, pero nunca por su propio espacio, sino como un vehículo hacia nuevos espacios. Son así: fantasmas en nuestros recuerdos.

Este anonimato forzado logra generar un aire melancólico en ellos que suele pasar desapercibido, inapreciado, justamente como los pasillos que le dan hogar. Espíritus y apariciones los vagan, se pasean de arriba abajo por los extensos tramos de estos pasillos, encontrando una dulce familiaridad y consuelo en su olvido. Largos y sinuosos, los pasillos toman su venganza en pesadillas y tormentos, estirándose eternamente hacia el infinito, sin un propósito. Es su represalia, el pasillo finalmente, como protagonista, no llega a ningún lado pues no lo necesita, es ahora el espacio donde estar y no un alma en pena, vista como solo una simple ruta hacia otros lugares. Al arribar a este particular punto del recorrido, deténganse un momento; respiren, y oblíguense a caminar más lento. Tómense su tiempo para mirar en ambas direcciones, apreciar el verde a ambos lados y la fresca sombra que el techillo provee. Tomen un momento para cerrar los ojos, escuchar los pájaros y el viento entre los árboles; tal vez incluso el murmullo de la gente al pasar. Gente que, como es común, no nota el mundo a su alrededor con el necesario detalle, gente que camina por pasillos sin preocupación alguna, ignorando su oculta belleza.

La luz natural se filtra entre las hojas, el follaje presta seguridad y el pasillo ya no ve la necesidad de extenderse infinitamente hacia el horizonte. Recuerden a los fantasmas que silenciosos recorren estos pasillos y hallan su hogar y consuelo en ellos. De esta manera, ya no será un sitio hostil, sino un resguardo. Un camino amable y sincero, una gentil guía que toma de la mano a sus visitantes y con pasos suaves pero decididos les indica su próximo destino. Un espacio no tiene que ser excesivamente concurrido, ni contener a gente por horas, ni ser innecesariamente complejo. A veces lo bello está en lo útil y lo sencillo. A veces lo bello está en el sol que se cola entre las ramas. A veces lo bello está en una ráfaga de viento a través de las hojas y a lo largo del pasillo.

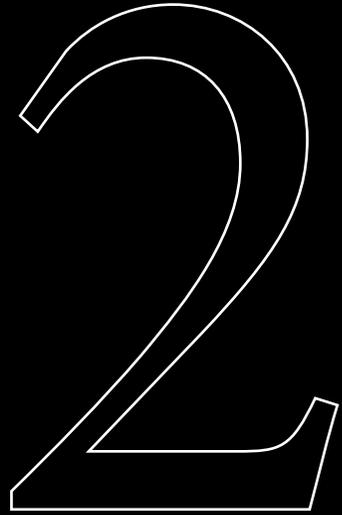


Cierre del módulo

El módulo *leer/caminar/escribir* fue un espacio para compartir herramientas que desde las lecturas y las caminatas permitió que cada estudiante encontrara una forma de escribir de manera descriptiva, reflexiva o incluso conceptual y ficticia sobre la arquitectura, esta abordada desde perspectivas que expanden los alcances tradicionales de esta disciplina. Al situarnos en un espacio/tiempo real y cercano como la Ciudad Universitaria Rodrigo Facio, a la vez que la caminamos, la conocimos (algunos por primera vez), e identificamos una gran diversidad de situaciones espaciales que nos permitieron establecer multiplicidad de relaciones entre lo construido, la naturaleza, el amoblamiento urbano, el arte y las personas. Además, el módulo se configuró para incentivar el trabajo colaborativo y en equipo. De esta manera, los proyectos necesariamente debían ser conceptualizados de manera conjunta, y al mismo tiempo permitir que cada estudiante desarrollara un trabajo individual en el marco del concepto grupal. En los casos más destacados, esto se tradujo en recorridos que hilan en un sentido narrativo y espacial distintos puntos del campus. Y en todos los casos, este ejercicio es un conjunto que bien podría ser usado como mini guías para recorrer y reconocer el campus universitario desde distintos puntos de vista.

Por último, es importante recalcar que enfrentamos el ejercicio de escribir sobre arquitectura partiendo de actos simples y cotidianos: leer/observar, caminar/observar/anotar. Pero entre cada paso, cada mirada y cada anotación, aprendimos que el ejercicio de profundidad es interpelar/interpelarnos, preguntar/preguntarnos, pensar/pensarnos.

Leer, caminar, escribir



Escritura y representación

Docente: Camilo Retana Alvarado
Asistente: Luis Alberto Del Valle Ferreto

Introducción

Este módulo parte de que la palabra, al igual que el diseño arquitectónico, constituye una forma de modelar la realidad. No obstante, allí donde la arquitectura lidia con la imagen, la materia y la espacialidad, la escritura lo hace de un modo más general con el sentido, o más específicamente, con su producción. El módulo se propone, en consecuencia, discutir de manera introductoria la relación filosófico/plástica entre lenguaje, realidad y representación. La pregunta que articula el recorrido propuesto es cómo pensar el anudamiento entre diseño, escritura y procesos de significación.

Cadáver exquisito

Se realizó un poema colaborativo en cada grupo a partir de un juego de teléfono chocho bajo la siguiente dinámica: en primer lugar, el profesor dio a una primera persona una frase inicial en secreto, justo como inicia el juego del teléfono chocho. Posteriormente, el primer estudiante le decía la frase en secreto a la siguiente persona y después la escribía en un papel. Sucesivamente los estudiantes trasladaron el mensaje entre ellos y escribieron su frase en el papel que posteriormente se entregó al asistente encargado de transcribir las anotaciones —sin ningún tipo de modificación— a un documento de texto. Al trasladarse la frase alrededor del auditorio esta naturalmente sufrió modificaciones, cambios de sentido y distorsiones a razón del problema comunicativo de la oralidad, el secreto, la memoria y el juego. Por ende, las frases escritas en los papeles puestas sucesivamente en un texto constituyeron una visualización ruta de esa distorsión textual. Una vez transcritas en una discusión abierta bajo los criterios compartidos de los estudiantes y el docente, se procedió a editar el texto resultante acentuando su capacidad poética, eliminando líneas y corrigiendo la estructura. De esta manera se creó una especie de cadáver exquisito colaborativo, lúdico y esclarecedor sobre los conceptos analizados hasta el momento en el módulo: el problema del texto, la palabra, la oralidad, la significación, etc. Finalmente, en un ejercicio paralelo, los estudiantes realizaron memes en sus celulares que ilustraran o retomaran algunas de las discusiones habidas en la sesión, partiendo de nuevo de los alcances de la palabra —el meme como texto, documento y medio.

I | Cuando pienso en todo

Cuando pienso en todo lo que tuve que hacer para llegar aquí,
me dan ganas
de tomar algo y devolverme adonde vine
Cuando pienso en todo lo que tengo que decir, me dan ganas
de revolverme,
tomar algo y volver a empezar
Cuando pienso en todo lo que tengo que hacer, me dan ganas
de tomarme algo
y volver a empezar

Cuando pienso en todo lo que tengo que decir, se me olvida y
tomo
Cuando pienso en lo que tengo que decir, se me olvida y
empiezo a tomar
Cuando pienso en todo lo que tengo que decir, se me olvida y
tomo
Cuando pienso en todo lo que tengo que decir, tomo y se me
olvida

Cuando pienso en todo lo que tengo que decir, se me olvida y
tomo
Cuando pienso en todo lo que tengo que decir, lo digo y tomo
Cuando digo y pienso lo que tengo que decir, lo digo y tomo
Cuando digo y pienso lo que tengo que decir, lo digo todo
Cuando digo y pienso todo lo que digo, lo digo
Cuando digo y pienso todo lo que tengo que decir, lo digo

Cuando digo y pienso todo lo que quiero decir, lo digo
Cuando pienso todo lo que quiero decir, lo escribo
Cuando pienso en todo lo que tengo que decir, lo escribo
Cuando pienso todo lo que tengo que escribir, lo digo
Cuando pienso en todo lo que tengo que decir, lo escribo



2 | Todo lo que tenía que pagar

Todo lo que tenía que pagar y me quedé sin plata ni nada
Imaginate lo que tengo que pagar, yo sin plata y sin nada
Todo lo que tenía que pagar y sin plata y sin nada
Y yo sin plata y sin nada

Imagínate todo lo que tenía que pagar y yo sin plata y sin nada
Imaginate, todo lo que tenía que pagar, y yo, sin plata y sin nada
lo que tengo que pagar y yo sin plata ni nada
lo que tengo que pagar, y yo sin plata, y yo sin nada

lo que tengo que pagar, yo sin plata, yo sin nada
Imaginate lo que tengo que pagar yo sin plata sin nada
Imaginate lo que tengo que pagar, yo sin plata, yo sin nada
lo que tengo que pagar yo sin plata yo sin nada
Imaginate lo que tengo que pagar, yo, sin plata y sin nada

Imaginate lo que tengo que pagar, tu sin plata y yo sin nada
lo que tengo que pagar y yo sin plata
Imaginate lo que tengo que pagar, y yo sin plata >:O
Imagínate todo lo que tengo que pagar y yo sin plata

Imaginá todo lo que tengo que pagar y yo sin plata
Imaginá todo lo que tengo que pagar y yo sin plata
Imaginá todo lo que tengo que pagar
Todo lo que tengo que pagar
Todo lo que tengo que pagar
Todo lo que tengo que pagar



3 | Como una máquina

Pienso en vos como una ciega máquina
que piensa y muerde, ¿te parece bien así?
Pienso en vos como una ciega máquina
que piensa y luego existe, ¿te parece bien así?
Pienso en vos como una máquina que piensa
Piensas en vos como una máquina que piensa...
Piensa en vos como una máquina que piensa:

Asimilador de ideas

Piensa en vos como una máquina que piensa
Piensa en vos tanto como una máquina que piensa
Piensa en voz
como una máquina
que piensa

Piensa en el bus como una máquina que piensa
Pensemos como una máquina que piensa
Pensemos como la máquina que tenés

Es uno como la máquina que tenés
Uno como la máquina que tenés
Como una máquina que tiene, es
Uno como la máquina que tiene ese
Como una máquina que tiene, es
Una como la máquina que tiene es

Como tiene una máquina es
Como tiene una máquina es
Como tiene una máquina es



Ejercicio de (re)escritura

A partir de la premisa única de *copiar un texto*, se propone a los estudiantes un ejercicio de reescritura aproximado desde sus propias iniciativas creativas. Cada estudiante debió elegir un texto y transcribirlo en el soporte que estimara conveniente. En primera instancia, este ejercicio plantea el problema de la copia de un texto: ¿qué implica copiar un texto? ¿Qué texto se elige para ser copiado y por qué? ¿Para qué copiamos un texto? Posteriormente, el reto creativo consiste en el movimiento que los estudiantes deciden dar a ese texto, bajo la premisa de que desplazar un texto es volverlo a producir. ¿De qué manera el texto original se torna en un segundo texto al ser copiado? ¿Qué posibilidades creativas surgen de apropiarse de un texto dado? Más aún: ¿qué tipo de procedimiento podemos aprehender de esta lógica escritural para trasladarlo al ámbito arquitectónico? En este punto, los estudiantes enfrentaron una serie de variables: el texto podía cambiar su forma, su fondo, su función; el texto podía pretender quedarse estático en alguno de sus factores mientras que variable en los demás o podía buscar ser totalmente alterado, aunque fuese en principio el mismo texto. Entraban en el juego, así, los factores plásticos, tipográficos, cromáticos, materiales, las técnicas de reproducción y las estrategias de variación. Se suscitaron preguntas como las siguientes: ¿cómo afecta el soporte al texto? ¿Qué cantidad de variables profundas pueden encontrarse en un texto y de qué forma pueden afectarse en los procesos de diseño? ¿Cómo puede ser la copia una forma de agenciar la producción creativa? ¿Qué rutas pueden implicar el devenir de un nuevo texto? Finalmente, los estudiantes

presentaron su nuevo texto a manera de aparato creativo y se generó una discusión sobre los hallazgos, no solo de los textos en sí mismos sino del amplio repositorio textual que habita en nuestra cotidianidad. Del ejercicio se evaluó su capacidad de resignificación respecto del texto “original”, sus cualidades de apropiación plástica y la destreza a la hora de responder de manera informada (i. e. con base en los textos estudiados) a las preguntas surgidas el día de la exposición.

Cielo primerizo | Jose Fabian Miranda Rodríguez

Primero determine el objeto deseado para ver
Cualquier objeto brillante en el cielo será bueno para ver
La luna es un buen comienzo
Luego otros objetos como Saturno, Marte, Júpiter o Venus
Son los siguientes pasos por tomar.

Los oculares de baja potencia para observar
Una luna, los planetas o cúmulos de estrellas ideales serán
Por otro lado, en las noches tranquilas y despejadas
El límite entre la luz y la oscuridad de la luna
con un ocular de mayor potencial observarás

El teatro cósmico que llamamos cielo nocturno a menudo
Es como una obra en constante cambio
Así que las estrellas se desplazan por la noche minuto a minuto
Segundo tras segundo a través de todo el año
así que nuestro deber debe ser seguirlas para no perderlas
mientras estas danzan por el cielo una y otra vez.

*Tomado del apartado “Cómo puede disfrutar más
con su nuevo telescopio” del “Manual de telescopio
refractor de 470 x 60 modelo 78-9470”*

“Este no es el profe Camilo” | Milagro Díaz Estrada



Tira cómica de Mafalda con la cédula de identidad del “profe Camilo” sobre el concepto de *Esto no es una pipa* de René Magritte

Just Do It. | Carolina Fallas Mora



Texto encontrado en eslógan publicitario de Nike sobre caja de condones Durex.

Maricón / Marimacha | Josué Cyrus Chevez



Publicidad a partir de asociación de estereotipos de género

Sin título | Mario Barrantes Jiménez

La Alt Lit no descubrió el uso de internet, de hecho yo mismo lo uso como tema hace 16 años y antes de mí son decenas de escritores. *Le dejé a mis tatas un sobre cerrado; adentro, una carta escrita a mano. La caligrafía en imprenta, ladeando hacia la izquierda como si cada letra perdiera el equilibrio.* La agilidad de la modernidad ya la previó el tatarabuelo Baudelaire y luego los tatas de los beatnik en especial Burroughs con el sistema neuro-totalitario de conexión global, por no hablar de Orwell o Huxley. *Más que carta era una notificación: abandonada mi trabajo y mi profesión (dos años antes me había graduado como licenciado en economía agrícola) para dedicarme a-la-literatura.* En Latinoamérica Alberto Fuguet describió la actualidad hace casi 30 años y hoy vuelve a ser el autor más moderno, más “alt lit” del que tengamos noticia en castellano. *Cada vez que recuerdo ese momento, mi yo del presente quiere viajar en el túnel del tiempo al año infausto de 1995 para cachetear, patear y trapear el piso con aquel impedido mental.* Aunque si a La ciudad y los perros le ponemos wi fi ya tenemos la novela fundadora de la Alt Lit en Latinoamérica. *Estarían mis padres encontrando la carta en la mesa del comedor cuando yo hacía check-in en el Santamaría, el rumbo: Cuba.* El muro de Berlín entre alta y baja cultura fue anterior al de Alemania y el cine, la música y los medios como decía, los beatniks ya lo incorporaron al campo cultural 50 años antes que Tao Lin. *Entre todas las decisiones poco felices de este año —el efecto expansivo de algunas de ellas lo sigo padeciendo as-we-speak— y si bien por las razones equivocadas, tuve la buena idea de gastarme*

los ahorros que me quedaban en un boleto a La Habana. El lenguaje de la tribu hoy es el lenguaje del avatar. Cambia cada mes, se agregan nuevas palabras, se olvidan otras, las transformamos, les damos vida, pero eso no es gracia de la Alt Lit sino de la literatura misma. [...] Fue antes en su momento el spleen, la saudade, los emo y antes los románticos, etc los que han descrito la soledad del mundo moderno, pero de su mundo moderno. No podemos perder de vista los contextos. La Alt Lit creo yo no representa la actualidad, sino una actualidad ni siquiera gringa sino que neoyorquina, y más, de cierta clase neoyorquina donde la propia ciudad es una internet humana, es decir un lugar donde parece estar todo, pero no lo hay. *El viaje lo hice con mi amigo Javier, quien también daba un golpe de timón a su vida. Ahora suena un poco ridículo, pero para la Costa Rica conservadora, apostólica y romana de entonces (el equipo donde nuestras familias jugaban de titulares) sólo los revoltosos, parias o filoterroristas elegían ese destino. ¿Por qué no van a Cancún, Orlando?* [...] En Latinoamérica sin ser tragicista la Alt Lit resultaría en extremo burguesa, pasatista y hasta fuera de época con todo lo que está pasando en nuestros países. [...] *a Cuba llegué con pelo largo, chanquetas de cuero y camisa, faja y bolso de tejidos andino-guatemaltecos, con lo que parecía un indígena becado por la educación superior pública.* [...] En la Alt Lit no hay nuevas sensibilidades, afectaciones ni siquiera nuevos contextos sino que es lo mismo que se ha hecho siempre, pero desde las transnacionales, el aparato de la publicidad y la falacia de la hiperconexión como modo de hacernos creer en una globalización y modernidad cuando en

el globo la gente con acceso a internet con suerte supera el 20%. *Las amigas gemelas y cubanas de una amiga en común, de paso por San José en su éxodo hacia Miami, ofrecieron la casa de sus padres: un hospedaje pagado y clandestino, moneda común por aquellos años.* [...] No estoy en contra de la Alt Lit sino que me interesa preguntarme desde ahí algunas cosas como los modos de producción, de circulación e irradiación dirigida, pero sobre todo cuestionar un fetiche como el internet. De hecho, no es que esta literatura se sirva de internet sino que el propio internet se sirve de la literatura como de la publicidad, el porno y el veganismo por ejemplo. Internet hace creer que todos los que estamos frente a un computador somos parecidos, sentimos parecido y buscamos algo parecido y es justamente todo lo contrario. El joven promedio no existe. Es el joven promedio de cierta clase social, de cierta condición socio-cultural, de cierta raza, género, edad, estado de salud, etc. *Alguna historia había de Javier ligándose a una primero y la semana siguiente a la otra. A esta altura no recuerdo si olvidé los detalles o si nunca los supe.*

Meta texto a partir de dos textos. En texto regular,
“Una nota al pasar sobre la alt lit” de Hector Hernández.
En itálicas, “Salvapantallas” de Luis Chaves.

Padre Nuestro | Bianca Morice Esquivel



Transcripción de frase de “Padre Nuestro”
sobre tarjeta de crédito. *¿A quién rezamos
en la actualidad? ¿Con quién tenemos abierta
nuestra deuda? (N. del E.)*

¿Dónde está? | Valeria Ruiz Soto

Alejandro, ¿dónde está?
Alejandro, responde
¿En dónde está?

No
No, no
No me importa.
Usted me respeta y
Respeta La Casa
Si sigue así, lo voy a dejar afuera.

Usted no se manda solo
No
No, no
Nada de mami por favor.
Lo quiero aquí en cinco minutos,
No más
No
No, no
No me alce la voz,
No sea repugnante.

Ay de usted que no me haga caso
Porque lo voy a buscar y lo jalo de las mechas;
Sí.

A mi no me importa hacer un escándalo
Sí grito
Grito porque quiero y puedo.
Bájele a ese tonito y deje de gritarme
Que le voy a volver la cara al fondillo
De un manazo

No
No me importa
Lo quiero en cinco minutos
Eso si no quiere que vaya con usted,
Esta conversación terminó.

Transcripción de llamada
telefónica de su madre regañando a su hermano

Éxodo: 20 | Diana Quirós Murillo

Los diez mandamientos

²⁰ Dios habló, y dio a conocer todos estos mandamientos:

² Todo lo que camina sobre dos pies es un enemigo;

³ Todo lo que camina sobre cuatro patas, o tenga alas, es un amigo;

⁴ Ningún animal usará ropa;

⁵ Ningún animal dormirá en una cama;

⁶ Ningún animal beberá alcohol;

⁷ Ningún animal matará a otro animal;

⁸ Todos los animales son iguales.

⁹ Ante ese espectáculo de truenos y relámpagos, de sonidos de trompeta y de la montaña envuelta en humo, los israelitas temblaban de miedo y se mantenían a distancia. ¹⁰ Así que le suplicaron a Moisés:

—Háblanos tú y te escucharemos. Si Dios nos habla, seguramente moriremos.

¹¹ —No tengan miedo —les respondió Moisés—. Dios ha venido a ponerlos a prueba, para que sientan temor de él y no pequen.

Mandamientos de la revolución animal en “Revolución en la granja” en contexto del Éxodo y los mandamientos bíblicos

Sus cabellos, oro | Sofía Mora Durán

“Sus cabellos son oro, su frente campos elíseos, sus cejas arcos del cielo, sus ojos soles, sus mejillas rosas, sus labios corales, perlas sus dientes, alabastro su cuello, mármol su pecho, marfil sus manos, su blancura nieve.”

Federico García Lorca



Transformación de poema de Federico García Lorca en imagen desde una interpretación literal del texto

Advertencia a los planes que lean este libro para trazar niños hombres | John Steven Arce Chinchilla

*Este breve libro en donde la alegría y la pena son gemelas,
El arte de la guerra es de vital importancia para el Estado,
cual orejas de Platero,
Es una cuestión de vida o muerte,
estaba escrito para...
un camino de tao
¡qué sé yo quién!
hacia la seguridad o hacia la ruina,
para quien escribimos los poetas líricos. Ahora que va a los niños,
hacia la supervivencia o hacia la aniquilación.
no le quito ni le pongo una coma.
Por tanto,
¡Qué bien!
se trata de un asunto que se ha de estudiar con detenimiento,
“Donde quiera que haya niños a fondo,
existe una edad de oro”.
y que no se puede descuidar bajo ningún concepto.*

Pues por esa edad
El arte de la guerra se rige,
de oro,
en consecuencia,
que
por cinco factores fundamentales
es como una isla espiritual caída del cielo,
que se mantienen inmutables
anda el corazón del poeta,
y quien se desee establecer las condiciones
y se encuentra allí tan a gusto,
para vencer en combate
que su mejor deseo
ha de tenerlos en cuenta
sería no tener
durante sus deliberaciones.
que abandonarla nunca.

Meta texto a partir de “El arte de la guerra” de Sun Tzu (en texto regular) y “Platero y yo” de Juan Ramón Jiménez (en itálicas)

Der Erbkönig | Josué Antonio Sánchez Martínez

*Wer reitet so spät durch
Nacht und Wind?
Es ist der Vater mit seinem
Kind;
Er hat den Knaben wohl in
dem Arm,
Er fasst ihn sicher, er hält
ihn warm.*

*Mein Sohn, was birgst du
so bang dein Gesicht? –
Siehst, Vater, du den
Erbkönig nicht?
Den Erenkönig mit Kron'
und Schweif? –
Mein Sohn, es ist ein
Nebelstreif. –*

*„Du liebes Kind, komm,
geh mit mir!
Gar schöne Spiele spiel' ich
mit dir;
Manch' bunte Blumen sind
an dem Strand,
Meine Mutter hat manch
gülden Gewand.“–*

¿Quién cabalga tan tarde a
través de noche y viento?
Es el padre con su hijo en
su lamento;
Él acoge al chico en su
fuerte brazo,
Él lo mantiene cálido, él lo
protege con su abrazo.

A mi gran reino quiere el
padre,
que su hijo jamás entre
Es el reino del lejano, de él
no se sabe.
Es el reino sin tiempo, de
él no se sale.

Me aproximo para decir
„Du liebes Kind, komm,
geh mit mir!
Gar schöne Spiele spiel' ich
mit dir;
Manch' bunte Blumen sind
an dem Strand,
Meine Mutter hat manch
gülden Gewand“

*Mein Vater, mein Vater,
und hörst du nicht,
Was Erlenkönig mir leise
verspricht? –
Sei ruhig, bleibe ruhig,
mein Kind;
In dürren Blättern säuselt
der Wind. –*

*„Willst, feiner Knabe, du
mit mir gehn?
Meine Töchter sollen dich
warten schön;
Meine Töchter führen den
nächtlichen Reihn
Und wiegen und tanzen
und singen dich ein.“ –*

*Mein Vater, mein Vater,
und siehst du nicht dort
Erlkönigs Töchter am
düstern Ort? –
Mein Sohn, mein Sohn, ich
seh' es genau:
Es scheinen die alten
Weiden so grau. –*

Para el padre llego como
una neblina;
Para el niño como un
sueño que nunca termina.
Tengo toda su atención,
Lo engaño con una dulce
canción

*„Willst, feiner Knabe, du
mit mir gehn?
Meine Töchter sollen dich
warten schön;
Meine Töchter führen den
nächtlichen Reihn
Und wiegen und tanzen
und singen dich ein.“ –*

El padre no sabe, no
puede oír
Solo el niño puede ver,
solo él puede oír
A mi reino con mi voz lo
atraigo.
Mis hijas esperan, tu
pronto vendrás conmigo.

*„Ich liebe dich, mich reizt
deine schöne Gestalt;
Und bist du nicht willig, so
brauch' ich Gewalt.“*

*Mein Vater, mein Vater,
jetzt fasst er mich an!
Erlkönig hat mir ein Leids
getan! –*

*Dem Vater grauset's; er
reitet geschwind,
Er hält in Armen das
ächzende Kind,
Erreicht den Hof mit Mühe
und Not;
In seinen Armen das Kind
war tot.*

*„Ich liebe dich, mich reizt
deine schöne Gestalt;
Und bist du nicht willig, so
brauch' ich Gewalt.“*

Oh niño, oh dulce niño,
vendrás ya conmigo
No temas que estarás a mi
abrigo

El caballo sin cesar a la
cabaña cabalgaba
Sin darse cuenta que sobre
él solo uno llevaba
Pues el niño ahora mío es.
Y en mi reino está, el que
tan grande es.

Yo soy el antiguo, yo soy el
bosque;
¡Yo soy el Erlkönig!

Traducción del poema *Der Erlkönig* con un traslado del yo narrativo. *En itálicas el texto original* y en texto regular el trasladado. *En itálicas también, sobre el texto traducido, lo pronunciado por el espíritu del bosque, según el estudiante, intraducible.*

Unleash The Beast! | Manfred Andrey Bermúdez Quiel



“Unleash The Beast!”, eslogan de las bebidas *Monster* sobre patrulla de Fuerza Pública

Relaciones | Cristopher David Méndez Fernández



(sigue)



Sistema de relaciones visuales sobre juego propuesto por el asistente del curso. Léase de arriba a abajo y de izquierda a derecha como una manera de relaciones gráficas entre los elementos, bajo la premisa de “¿cómo llegar de A a B con saltos visuales lógicos?” (N. del E.)

"Dejad a los niños venir a mí" | Indigo Badilla Flores



Frase bíblica (de Jesucristo) sobre noticia
de cura local acusado de pedofilia

@realDonaldTrump | Gerald Osvaldo Calderón López



Donald J. Trump ✓
@realDonaldTrump

Following



Ningún mortal puede competir con Zeus, cuyas moradas y posesiones son eternas; más entre los hombres habrá quien rivalice conmigo y quien no me iguale en las riquezas

9:00 AM - 8 Apr 2018



Donald J. Trump ✓
@realDonaldTrump

Following



**"Maldito sea el hombre que confía en otro hombre"
Gran verdad en esa frase se esconde .
Me siento como un loco al confiar yo todavía, en el planeta de la hipocresía.**

9:00 AM - 8 Apr 2018

Tuits del expresidente estadounidense Donald Trump a partir de frases de la biblia

Muerte en Hawaii | Juliana Chacón Quesada

Adaptación de la letra de la canción “Muerte en Hawaii” de Calle 13, variando la letra hiperbólica original (*en itálicas, en pp. 126 y 127*) para que coincida con las capacidades humanas (en texto regular, en pp. 128 y 129)

*Yo he pelia’o con cocodrilos,
Me he balanceado sobre
un hilo cargando más de
quinientos kilos,
Le he da’o la vuelta al
mundo en menos de un
segundo,
He cruza’o cien laberintos
y nunca me confundo,
Respiro dentro y fuera del
agua como las focas.
Soy a prueba de fuego,
agarro balas con la boca.
Mi creatividad vuela como
los aviones,
Puedo construir un cerebro
sin leer las instrucciones,
Hablo todos los idiomas de
todos los abecedarios,
Tengo más vocabulario
que cualquier diccionario,
Tengo vista de águila,
olfato de perro,*

*Puedo caminar descalzo
sobre clavos de hierro.
Soy inmune a la muerte,
No necesito bendiciones
porque siempre tengo
buena suerte.
Ven conmigo a dar un
paseo por el parque,
Porque tengo más cuentos
que contarte que García
Marquez*

*Por ti, todo lo que hago lo
hago por ti
Es que tú me sacas lo
mejor de mí
Soy todo lo que soy
Porque tú eres todo lo que
quiero
Por ti, todo lo que hago lo
hago por ti
Es que tú me sacas lo
mejor de mí*

*Soy todo lo que soy
Porque tú eres todo lo que
quiero*

*Puedo brincar la cuerda
con solo una pierna,
Veo en la oscuridad sin
usar una linterna,
Cocino lo que quieras, yo
soy todo un chef,
Tengo sexo 24/7 todo el
mes.*

*Puedo soplar las nubes
grises pa' que tengas un
buen día,
También sé cómo
comunicarme por
telepatía,
Por ti, cruzo las fronteras
sin visa,
Y le saco una buena
sonrisa a la "Mona Lisa",
Por ti, respiro antes de
morirme,
Por ti voy a la Iglesia y
escucho toda la misa sin
dormirme.
Sigo siendo el Rey, aunque*

*no tenga reino,
Mi sudor huele a perfume
y nunca me despeino,
Sé pelear todas las artes
marciales,
También se cómo
comunicarme con los
animales,
Mientras más pasa el
tiempo me veo más joven,
Y esta canción la compuse
sin escuchar, como
Beethoven.*

*Por ti, todo lo que hago lo
hago por ti
Es que tú me sacas lo
mejor de mí,
Soy todo lo que soy,
Porque tú eres todo lo que
quiero
Por ti, todo lo que hago lo
hago por ti
Es que tú me sacas lo
mejor de mí
Soy todo lo que soy
Porque tú eres todo lo que
quiero*

He sobrevivido a un
ataque de cocodrilos al
pincharles los ojos,
He cargado hasta 80 kilos,
He dado la vuelta al
mundo en un avión en 42
horas.
He encontrado la salida de
laberintos sin equivocarme
en el camino,
Puedo aguantar mi
respiración por máximo
dos minutos.
No soy inmune al fuego,
no puedo atrapar balas
con ninguna parte de mi
cuerpo sin lastimarme.
Soy rápido para tener
ideas e ingenioso con mi
entorno.
No puedo construir un
cerebro.
Hablo 58 idiomas y
conozco sus abecedarios
respectivos.
Tengo un vocabulario
extenso
Tengo una visión 20/20 y

tengo hiperosmia.
No puedo caminar
descalzo sobre clavos de
hierro sin lastimarme los
pies.
No soy inmortal.
Las probabilidades
siempre van a mi favor.
Ven conmigo a dar un
paseo por el parque
Porque tengo más de 37
cuentos que contarte.

Por ti, hago lo mejor que
puedo, por ti
Es que tu me inspiras a
sacar todo el potencial que
hay en mi,
Soy la persona que soy
Porque tú eres todo lo que
quiero

Puedo brincar la cuerda
con solo una pierna,
No puedo ver en la
oscuridad sin usar una
linterna,
Puedo intentar cocinar lo

que quieras, aunque no soy
un chef,
Puedo tener sexo máximo
5 veces en un día,
Puedo intentar hacerte reír
para que tengas un buen
día.

No soy capaz de
comunicarme con
telepatía.

Por ti, puedo intentar
cruzar las fronteras de
forma ilegal sin que me
atrapen,

No puedo hacer sonreír a
la Mona Lisa, pero puedo
intentar hacerte sonreír a
ti,

Por ti, respiro antes de
morirme,

Por ti, puedo ir a la
iglesia y escuchar la misa
completa y no dormirme,

No soy rey, porque no
tengo reino.

Mi sudor no tiene un olor
agradable y nunca me

despeino porque no tengo
cabello,

Sé pelear variados estilos
de artes marciales,

No puedo comunicarme
fluidamente con los
animales,

No puedo verme
naturalmente más joven
con el pasar del tiempo,

Puedo componer una
canción sin escuchar por
medio de las frecuencias.

Por ti, hago lo mejor que
puedo, por ti

Es que tu me inspiras a
sacar todo el potencial que
hay en mi,

Soy la persona que soy

Porque tú eres todo lo que
quiero

Taller de memes

En las primeras sesiones, como se señaló anteriormente, fue realizado un Taller de memes en el que los estudiantes generaron sus memes interpretando los contenidos de la sesión de trabajo. El concepto del ejercicio era el de encontrar los dispositivos textuales en las proximidades y cercanías de la cotidianidad de los estudiantes, así como partir del meme como vehículo de comunicación. Se muestran algunos de los memes realizados.







Cierre del módulo

El curso dota a los estudiantes de una serie extensa de herramientas de diseño e interpretación. Sin duda, las herramientas más evidentes son aquellas que ligan el trabajo creativo desde lo plástico, lo formal y lo textual, o sea, la forma en la que el texto y el análisis conceptual aportan al proceso de diseño. Las lógicas escriturales así devienen en aparatos y dispositivos de creatividad, diseño e interpretación. Sin embargo, el curso plantea a las personas estudiantes — por lo general nuevas al mundo del diseño— más preguntas que respuestas y más curiosidades que rutas únicas: ¿de qué manera convivimos con infinidad de textos en nuestra cotidianidad? ¿Cómo ese amplio repositorio textual aporta en la formación de una serie de estructuras imaginativas? ¿Cómo tomamos insumos de un lugar A para trasladarlos a un lugar B obteniendo un tercer lugar, C, antes inexistente? Es a partir de cuestiones de este tipo —que resultarían en una extensa lista de preguntas y hallazgos que las personas estudiantes generaron en el curso— que este módulo de Arquitectura y escritura aporta en la formación en la disciplina de la arquitectura. Por último, en síntesis, las herramientas formales de la escritura —el material, la forma, el tamaño, el color, la imagen, la tipografía, la redacción, la ortografía, etc.— se estimulan en gran medida en las personas estudiantes que realizan exploraciones fundamentalmente sobre el ser de la escritura y de la arquitectura misma.



Universos imaginarios

Docente: Ricardo Chaves Hernández

Introducción

En el módulo “Universo imaginario” se abordó el tema de la arquitectura y la creatividad, reflexionando para ello sobre el proceso creativo y su fase inicial de construcción de una “habitación imaginaria”; entendiéndola como el espacio donde se entreteje la doble dimensión racional y personal del pensamiento y del sentimiento en el proceso de creación arquitectónica. La importancia de estos espacios es que a ellos se recurre en el proceso creativo. Tal como lo afirma Alba-Dorado (2009) esta habitación es lugar donde el proyecto encuentra su origen y donde es posible desarrollarlo de forma creativa.

Dicha “habitación” existe en la imaginación de cada persona y adquiere presencia mientras se proyectan ideas relativas al espacio arquitectónico. Ítalo Calvino entiende la “habitación imaginaria” como un aposento amueblado por todas las experiencias, vivencias personales, pasiones, obsesiones, inquietudes intelectuales, lecturas, viajes, sueños... lo(a)s cuales -considera - a través de su propio desorden y desjerarquización, conforman todo ese bagaje personal más o menos escondido en nosotros, que dispuesto a saltar y formar parte del proyecto arquitectónico.

En el curso, el ejercicio de escritura supuso adentrarse o sumergirse en la “habitación imaginaria” propia para revelar cómo está conformada, habitada y amueblada simbólicamente, el ejercicio fue una invitación al autoconocimiento y a compartir con los otros las experiencias y vivencias; las cuales eran por veces reales, imaginadas u oníricas (o una mezcla de todas ellas) que estaban sepultadas en los subconscientes de cada participante.

El ejercicio parte de la conclusión por parte de Peter Zumthor relativamente a nuestro conocimiento de la arquitectura, de que las raíces de tal comprensión se encuentran en nuestra infancia, en nuestra juventud y residen en nuestra biografía. Así, las fuentes de los trabajos de los estudiantes estuvieron justamente en esas etapas de vida. El esfuerzo y reto para cada uno fue ir al encuentro retro/introspectivo de los espacios en donde desarrollaron su conocimiento de la arquitectura. Paralelamente, en la metodología del módulo, se incluyó el análisis de casos de universos imaginarios de arquitectos referentes del movimiento moderno: Le Corbusier, Louis I. Kahn, Mies van der Rohe y Alvar Aalto.

Algunos estudiantes lograron construcciones abstractas y otros narraron experiencias marcantes que determinan su forma de pensar y entender la arquitectura. A partir de fragmentos, fueron ellos y ellas desencantando sus ideas de “habitaciones imaginarias”. Muestra de ello es la selección de trabajos representativos aquí incluidos, realizada para este esfuerzo de sistematización de lo producido en el módulo.

El ronroneo de la bestia | Mateo Guzmán Cervantes

Cada persona tiene un lugar interior al que acude por refugio e inspiración. Es un lugar precioso e íntimamente personal, donde se esconden anhelos y esperanzas. Este lugar es donde llegan las mejores ideas y donde se reciben los mejores consuelos. Es un universo interno, un espacio imaginario que se denomina comúnmente como “lugar feliz”.

El mío, como muchos, no es un lugar que exista.

No es nada más que un idílico ideal de mi subconsciente, un recuerdo mudo pero vibrante, lleno de color y luz, en un estruendo silencioso. Es un lugar en el que he estado antes, pero al mismo tiempo un lugar que nunca llegaré a visitar, no como muchos que se basan en sitios de sus infancias, en recuerdos más tangibles y cálidos de tiempos más sencillos. No es un lugar que en algún momento de mi francamente no muy extensa existencia reconociera como mi casa, al menos en el sentido tradicional. No es un lugar al que yo llame hogar, más tiene ese aire familiar que me hace sentir a salvo y donde debo estar.

Reminiscente al tangible universo de Louis Khan, mi universo es un lugar físico y tangible, casi casi un momento específico congelado en el tiempo, como una imagen estática de la cual soy parte. Como el poema al ángulo recto de Le Corbusier, mi universo imaginario es una obra de arte, una representación gráfica de un momento, como “Las Meninas” de Velásquez donde las acciones simultáneas de pasado, presente y futuro se encuentran en una singular instancia congelada en

el tiempo y un momento plasmado cuenta miles de historias sin una sola palabra.

Y así, inversamente, les pinto con palabras la imagen plasmada en mi subconsciente que representa mis pensamientos y mis ideas. Cierro mis ojos, para abrirlos a un callejón oscuro y descuidado, es como habitar el color café. Y desde ahí, se escuchan apagados los sonidos típicos de la ciudad. Hay una escalerilla al fondo del callejón. Su metal está herrumbrado y cruje bajo mi peso, pero sé que me soportará mientras comienzo mi ascenso a la azotea de un edificio cualquiera. Llego a lo más alto y estoy en medio de una ciudad nocturna, una ciudad cualquiera. La brisa es suave, y el ambiente es fresco, pues el sol se ha puesto desde hace algunas horas ya. Puedo cerrar los ojos y perderme en el ambiente, sintiendo como el trajín atareado a mi alrededor se vuelve un sonido de fondo.

Pasos; gente conversando: riendo y saludándose en un idioma que no termino de entender; los vehículos que pasan y la música de los locales; todo se mezcla en un ruido blanco y apagado. El murmullo a mi alrededor proporciona un colchón para mis sentidos; una suave y reconfortante base donde se posa la riqueza visual. Las luces neón suspendidas de paredes que se alzan imponentes sobre mí, a mi alrededor, altas y extensas hasta donde alcanza a ver el ojo; luces de ventanas; luces de semáforos y de los vehículos que pasan en el tránsito fluido son destellos vibrantes y seductores de intenso color en el lienzo azul negruzco de la noche. Los rojos, blancos, verdes y amarillos que danzan frente a mis ojos, llenos de vida y calidez que, aunque sé que es artificial, se siente genuina.

Hay un movimiento constante y fluido, casi sincronizado. Es casi como los engranajes de una máquina,

rítmico y calculado. Este movimiento acompasado está conformado por todos los componentes del ambiente. Los videos comerciales desplegados mudamente en las grandes pantallas; las personas que vienen y que van, que se trasladan de un lado a otro con sus respectivos destinos y sus propósitos personales a los que soy ajeno, pero aun así disfruto; el suave avance de los vehículos a lo largo de la carretera, ellos también tienen un destino.

Si me concentro, casi puedo sentir la brisa; el sutil olor que emanan los locales de comida y las cosas en las tiendas. El olor de las personas, de los vehículos. Es un aroma foráneo y tan tenue que los cientos de personas inhalándolo no se percatan de él más de lo que se percatan de la suave brisa fresca de una noche aún joven. En mi azotea, hay varias plantas de diversos tamaños. Es un pequeño refugio verde y natural en este hipnótico ajeteo sintético. Un lugar para descansar mis sentidos en caso de necesitarlo. Me siento al borde del oasis verde de mi azotea. Mis pies cuelgan y puedo ver la acera tan lejos de mí. Pero no tengo miedo de caer. En cambio, me concentro en la bulliciosa pasarela a mis pies.

Es ajeteado y caótico; y presenta un individualismo colectivo que es digno de retratar. Tan solo posar mis ojos en la escena que se despliega frente a mí me llena de extasia frenética y suave calma a la vez. Si así lo deseo, puedo ser parte de esta escena. Perderme en su vaivén de colores y sonidos, inhalar su aire y sentir el concreto bajo mis zapatos me hace volar a las nubes. Me siento sólido. Es una maravillosa contradicción, terriblemente romántica, la cual captura mi corazón y lo convierte en cenizas de la manera más dulce.

Es como un ser viviente, cuyas partes trabajan en un delicado y preciso equilibrio para funcionar y darle vida y

salud. Una gigantesca bestia de concreto y neón que engulle todo a su paso para luego echarse a descansar.

Y en medio del acelerado estruendo energético de esta ciudad nocturna, siento paz.

Mi habitación imaginaria | José Aaron Navarro

Muchos hablan de la habitación imaginaria como un espacio físico y lo describen como si se tratase de una sala en algún edificio, o algún espacio situado en este planeta, inclusive le pueden adjuntar a esta habitación un mobiliario u objetos en específico. Mi habitación imaginaria está muy lejos de poder ser algo así.

Si describiera mi habitación imaginaria, diría que es un espacio de color blanco, llano, espacioso, lleno de luz que no podría decir con certeza si es luz artificial o natural, únicamente sé que es una luz que inunda todo espacio de manera uniforme. Supongo que dentro de mi subconsciente relaciono el blanco con el orden y la perfección, un lugar idóneo para el pensamiento. Viví en la casa de mi abuela gran parte de mi infancia, y fue muy común encontrar en este espacio saturación de información en adornos en cada rincón, almanaques, cuadros por todas las paredes, manteles en cualquier superficie. La saturación es algo con lo que me distraigo fácilmente. No existe algún plano desnudo en esa casa. Se oculta la materialidad de los objetos bajo capas de recuerdos. Relaciono mi habitación blanca con la llamada “mesa blanca” que Alvar Aalto utiliza para describir un plano neutro que puede decir lo que sea, dependiendo de la fantasía y capacidad del hombre.

La luz en este espacio es una luz blanca y suave. Consideraría que es la “ideal” pues no es lo suficientemente brillante para enceguecer a alguien ni tan apagada para no poder ver lo suficientemente bien. De igual manera, la luz blanca es la única dentro de esta habitación. Dentro del

espacio donde crecí era algo cerrado, con pocas ventanas, aun de día era común que estuviese alguna fuente de luz artificial ya que la luz era deficiente en ciertas partes de la vivienda. Hoy en día siento una aversión a los focos de luz amarilla que me provocan fruncir la mandíbula con solo verlos.

Diría que este espacio es infinito, aunque no tengo certeza que esto sea cierto ya que siempre me encuentro cerca del mismo punto y no he recorrido lo suficiente para poder adentrarme en lo profundo de este espacio. Quizás esa habitación sea un indicio que me incita a la exploración de mi subconsciente. Puede que mi mente me llama a que busque dentro de mí mismo las respuestas a las propias dudas que tengo.

La acústica de este espacio es indiferente a mis deseos, algunas veces se escucha un ligero eco cuando hablo, como si se tratase de un enorme espacio catedralicio y algunas veces únicamente lo inunda el silencio de mi concentración, donde parece que es ahí, cuando ese espacio se vuelve pequeño. El único ruido que existe dentro de este lugar es el de mi presencia, mis pensamientos que es mi voz, fuera de eso, el silencio y la calma se apropian del lugar.

La mayor parte de mi infancia la viví en la casa de mi abuela, donde gran parte del tiempo existía el ruido habitual de una familia numerosa. La gente entraba y salía de esta casa como si se tratase de una plaza pública. No existía lugar para la concentración ni privacidad prolongada, ni siquiera en las propias habitaciones ya que era muy común que entrase mi abuela o algún familiar a guardar algo del cuarto hablando por teléfono con un tono de voz elevado rompiendo la concentración en la tarea que estuviese realizando. Imaginar un espacio carente de ruido me llena de paz y me relaja,

soltando mis pensamientos como el humo de un incienso. Esta es una de las razones por la cuales me gusta las iglesias a pesar de no ser creyente, son oasis de calma en medio del ruido de la actividad humana.

Este espacio carece de mobiliario u objetos, al menos que yo los piense y aparezcan. Cada idea que tengo se materializa en este espacio como si me encontrase en un lugar controlado por un algoritmo ligado a mi mente. Siento que este espacio carece de objetos ya que me distraería fácilmente con ellos. Si tuviera una chimenea como la habitación de Kahn pasaría horas contemplando el fuego sin poder concentrarme en diseñar cosa alguna, si tuviera muebles pasaría horas acostados en ellos, si hubiese ventanas me distraería con el paisaje del exterior. Mi concentración es tan fugaz que necesito estar en el vacío absoluto para poder pensar adecuadamente.

En esta habitación de apariencia infinita, las escalas es lo que menos me limita. Puedo pensar en estructuras enormes que perfectamente pueden entrar dentro de la habitación. Puedo pensar en un rascacielos y verlo desde lo alto como si yo estuviese flotando en aire, o posicionarme en las bases del edificio y contemplar la altura desde una perspectiva diferente. Inclusive podría imaginar estar dentro de ese mismo rascacielos y recrear las habitaciones y una vista a la panorámica de una ciudad inventada por mi mente.

Algo que cabe destacar es la manera en la que controlo y ubico los objetos dentro de este espacio. Mis manos funcionan como conectores inalámbricos entre los objetos creados dentro de esta animación. Un simple movimiento de dedos y basta para tornar un objeto a algo mucho más grande o pequeño, cambiar su color o cualquier otra característica física que posea.

Me gustaría que existiese un lugar como mi habitación imaginaria en el mundo real. Un espacio infinito donde pueda aparecer con la petición del pensamiento, objetos de los cuales pueda configurar con mis propias manos. Tal vez este lugar no sea necesariamente un lugar físico, si no un espacio virtual. Supongo que el referente más cercano que exista a mi habitación es la habitación infinita de Doug Wheeler, donde la luz y el silencio controlan el ambiente.

En resumen, mi habitación es un espacio blanco y vacío, como lienzo listo para su uso, grande como la fuerza del pensamiento y silencioso para que pueda encontrar la paz y concentración dentro del proceso de diseño.

Introspección en mi universo imaginario | Claudia Zamora Hidalgo

Mi universo imaginario tiene como esfera central mi habitación actual, es el lugar físico donde albergo mucho de mis ideas, mis gustos y quién soy (o quién creo ser en un momento determinado), creo que esto en parte se debe a que es un espacio que he personalizado y con el que he creado un vínculo a lo largo de los años. En las lecturas, me llamó la atención como Kahn dice que la arquitectura debería ser hecha para el goce humano y no como negocio. Y eso es algo que puedo interpretar con mi habitación, pero no porque haya sido diseñada con esa intención, sino más bien por el tiempo que he tenido para conectar con ella, y porque en ese tiempo he dejado mi marca personal en el espacio y puedo ver en ella reflejadas mis experiencias a lo largo de los años, desde el color de las paredes que elegí de niña hasta los muebles que recientemente he integrado.

También es el lugar donde albergo mis libros, y es el lugar donde más me gusta leer. Algo que me llamó la atención en las lecturas es la relación que tienen los arquitectos con sus viajes, las referencias y la inspiración que obtienen de ellos, como fue el caso de Aalto y sus viajes al sur de Europa, o la anécdota de Kahn y la torre de Pisa. Para mí, esto sucede con los libros, que también puedo comparar con el umbral de Kahn. Son para mí la forma de adentrarme en un mundo inconmensurable, donde dejo que pensar en las restricciones de un lugar físico con leyes naturales, y acepto que cualquier cosa puede suceder, aprendo de nuevos contextos y expando las referencias en mi cabeza, al mismo tiempo que las creo mientras leo e imagino los lugares, personas, vestimentas que

aparecen. A pesar de no haber viajado a lugares tan diversos como los que he leído, la frase de Miguel de Cervantes “el que lee mucho y anda mucho, ve mucho y sabe mucho” es para mí una síntesis de esta reflexión, leer y andar son dos formas de inspiración, que permiten aventurarse en otros contextos y enriquecer la galería de imágenes y experiencias que más adelante sirven como referencia para proyectar.

Luego, mi “habitación” (mi esfera más personal) se conecta a las casas de mis abuelos, donde he pasado gran parte de mi vida y creado muchos recuerdos, y he recibido muchas influencias. La casa de mi abuela materna, por ejemplo, es un lugar recurrente en mis sueños; los que más recuerdo, desde mi infancia hasta la actualidad, ocurren en el patio trasero de esa casa, al igual que mis recuerdos más tempranos, dado que cuando era pequeña vivía en la casa de mis abuelos maternos. De igual forma, a lo largo de mi vida he pasado mucho tiempo con mi abuela paterna. Una característica en común entre mis dos abuelas es que les gusta la jardinería, al igual que a mi papá. Yo no he tenido una afinidad especial por la actividad como tal, al menos no conscientemente; porque, de todas formas, si reviso los márgenes de mis cuadernos o mi galería en Photos, encuentro que muchos de los dibujos que hago y de las fotografías que tomo tienen flores o plantas: de la floristería de mi abuela, de los patios de las casas, de las plantas que mi papá siembra. Es por esto que las considero parte fundamental de mi acto creativo y un elemento predominante en mi universo imaginario, como un elemento de mi iconostasis.

También, mi habitación se conecta con mi círculo social, la cara que muestro a otras personas, pero también su influencia sobre mí, los gustos de la gente a mi alrededor, “tendencias”, sucesos entre amistades, entre otras cosas que

marcan mi experiencia. Por último, está la esfera académica, otra influencia importante que suele marcar las cosas que sé y cómo las aprendo, pero de la que, recientemente, he podido tomar más control, para convertirse en una esfera más personalizada, separada de la primera etapa de mi vida académica.

Alrededor de la estructura más concreta que conforma mi universo, existen muchas otras posibles conexiones. El espacio que lo rodea es silencioso, y tiene aspecto de una noche. En este silencio, es que puedo entrar en mi universo imaginario a reflexionar y expandirlo, a construirme a mí misma dentro de mi actividad creativa, similarmente a como la lectura de Mies van der Rohe menciona que él se construía a sí mismo a través de su arquitectura. Estas estrellas representan las posibilidades de en qué direcciones puedo explorar y expandir mi universo, experiencias y conocimientos para enriquecer mi proceso creativo. Considero estas posibilidades de expansión igual de importantes que la estructura concreta.

En conclusión, veo a mi universo imaginario como un espacio abierto, que como centro tiene una estructura bien definida con las experiencias, ideas, gustos y personas cercanas a mí, colocadas de esta forma pensando especialmente en cómo influyen sobre quién soy, su posición respecto a la habitación central es variable, y de la misma forma, la estructura se expande hacia las posibilidades de nuevas influencias, lugares y pasiones. Creo que lo más valioso, personalmente, de esta estructura abierta es que evidencia voluntad de seguir creciendo, algo que espero sea permanente en el universo; la idea de no cerrarme a las opciones, de poder volver al inicio, para de ahí crear diferentes caminos, similar a la filosofía de Kahn de prolongar el estado pre-formal de la obra.

Mi universo imaginario | Milagro Díaz Estrada

Quisiera iniciar este escrito compartiendo la idea de que quizás esta tarea que se nos ha encomendado ha sido una de las más complejas y fantasiosas realizadas a lo largo de mi vida. Sencillo no es el ejercicio de abrir la mente, adentrarse en el inconsciente, escudriñar un lugar difuso y poco discernible a fin de permitir registrar todas esas memorias, recuerdos, experiencias, vivencias significativas que habitan en lo más profundo del ser humano y que, además de eso, configuran gran parte de la identidad, con el objetivo de adentrarse al conocimiento e identificación del universo imaginario propio.

A lo largo de esta experiencia lectora, profundizadora y escritora he logrado aprender y conocer poco o mucho sobre los universos imaginarios de arquitectos y artistas muy reconocidos en la historia; tales como Le Corbusier, Alvar Aalto e incluso figuras como Beethoven, Mozart y el autor Robert Louis Stevenson debido, precisamente, a la originalidad y autenticidad con la que realizan sus obras —obtenidas y construidas en el extraordinario taller de su habitación imaginaria— impactando en gran magnitud una cantidad de aspectos que incumben al ser humano. En este caso, al ser una arquitecta en proceso, he concentrado un interés importante en esta búsqueda y descubrimiento de mi propia y auténtica fuente de inspiración y construcción de manera significativa y provechosa. Es debido a esto que me interesa retomar así como reafirmar las ideas principales de los escritos realizados en este proceso orientado a una serie de ejercicios de lectura, reflexión, análisis y escritura, y entrelazarlos a fin de analizar el resultado de éste en su conjunto.

Es preciso afirmar que muchos de nosotros como seres humanos debido al ajetreo, ocupaciones, desinterés, inconsciencia, indisciplina entre otras muchas actitudes de nuestro diario vivir llegamos a ser únicamente seres superficiales al realizar nuestros proyectos con poca sensibilidad, censura y por razones efímeras que otorgan un nivel de impacto sensorial-emocional muy bajo o nulo. Así, pues, recurrir a la profundidad del universo imaginario es fundamental para otorgar de ese componente sensible, personal y auténtico a cualquier proyecto. Ante esta afirmación y con el objetivo de redactar la tarea 1, formulé la pregunta inicial ¿Cómo es que logramos adentrarnos en este universo imaginario y no fingir o simular que estamos en él? Ya que, al meditar este proceso, se cae en cuenta de que, si no existe ese verdadero querer sentir, es posible caer en apariencias.

Al relacionar algunos signos del Poema del Ángulo Recto de Le Corbusier, específicamente la espada (sensación de lucha) junto con mi análisis personal, decidí escribir sobre la incertidumbre que me generaba la pregunta anterior y la reflexión realizada a través de las lecturas de Alba (2018) y Alba (2016). En él, la fascinación que tenía de niña hacia los espejos es desvelada encontrando en ellos ese indicio de puerta imaginaria que me direcciona al camino correcto, es decir, al mirarse de frente se obtiene un reflejo que orienta hacia ese universo imaginario, no siendo otro lugar que sí mismo.

El espejo refleja un mundo que parece ajeno, pero, al mismo tiempo, tan perteneciente aludiendo un contraste entre la imagen presentada (lo que percibimos con nuestros sentidos) y la representada (sentimientos, deseos, sueños, recuerdos, experiencias) transmitiendo una ambivalencia entre la realidad objetiva y subjetiva existente en el proceso creativo,

componente fundamental en todo proyecto. La idea de un espejo como medio para adentrarse en el universo imaginario invita a tomar la decisión consciente y voluntaria de colocarse de frente a sí mismo en momentos de vacilación, inquietud, indecisión, incertidumbre. Ciertamente acudimos al espejo cuando existe inseguridad en la combinación del outfit o al momento de arreglarse el cabello debido a la claridad y la guía que éste le brinda alcanzando mayor seguridad y confianza en el hacer y en sí mismo.

Una vez encaminada hacia mi universo imaginario y reafirmando el hecho de que cada persona posee este imaginario en su inconsciente, tal como lo narra la película de Pixar y Disney “Intensamente” mostrando –de manera fantástica- un lugar o una habitación custodiada por emociones y sentimientos donde se conservan los recuerdos, sueños y experiencias significativas, surgió otra pregunta durante la reflexión sobre las lecturas de Alba (2012) sobre Mies van der Rohe y Alba (2019) sobre Kahn: ¿cuál es el principio u origen de mi universo imaginario?

Una de las respuestas desveladas de manera más certera y convincente es que el surgimiento de mi más pura autenticidad y creatividad se encuentra en mí misma, en mi niña interior. Lo cual permite, una vez pisado el universo imaginario, descubrir un lugar repleto de recuerdos, memorias y vivencias que marcaron una vez el origen del imaginario propio.

Y es que no existe universo imaginario tan puro y auténtico como el de la infancia creado por el instinto natural de la curiosidad que invita a experimentar cosas nuevas. Ésta era la fuente de todas sus aventuras, sus juegos, sus historias, su arte, su actuar en el mundo. No existía esa, a

veces molesta, rigidez de pensamiento, sino que, al contrario, dotaba de libertad y autonomía que hacía posible —en mayor magnitud— la creatividad y autenticidad propios de su esencia, sus carismas, sus gustos y disgustos, sus virtudes y debilidades.

Al respecto, la lectura de Alba (2019) sobre el universo imaginario de Alvar Aalto describe las vivencias y experiencias de niño que, dentro de sus proyectos, influyeron y fueron protagonistas con su respectiva inspiración y autenticidad. Con esta lectura y mi posterior reflexión, surgió la que sería mi última pregunta del ejercicio ¿cuáles son esas experiencias significativas que recuerdo de mi infancia con relación a la arquitectura? La ropa diseñada para mis hermanas con sobros de tela que mi madre abandonaba en una caja llena de colores, tamaños y texturas, aquellos diseños de peinados en el pelo de mis hermanas con trenzados y amarres tan extravagantes que ni yo misma los entendía, las construcciones de nuestros lugares lúdicos con los materiales que mi padre dejaba en el galerón con infinidad de suministros prohibidos pero accesibles, crean ahora mismo sensaciones agradables como agradecimiento profundo a esa niña curiosa y traviesa que, además de crear y diseñar infinidad de cosas, evitaba desperdicio alguno de materiales e instrumentos, todos ellos reutilizables y funcionales para realizar sus deseos e inspiraciones.

En definitiva, este ha sido el inicio de algo —que puede ser— extraordinario. Todo el ejercicio en su conjunto me ha permitido explorar este bagaje de cosas maravillosas y realmente valiosas y, a su vez, entender —entre otros— dos aspectos fundamentales que quisiera destacar para concluir este módulo. Primeramente, comprender que —como todo inicio— este proceso puede tornarse complicado y difuso, sin embargo, es posible hacerlo realidad con curiosidad y

experimentación en el proceso, constancia en el ejercicio y consciencia en la práctica. Y, en segundo lugar, retomando la idea anterior para un posterior seguimiento; ejercitar una actitud de meditación y conciencia en nuestro diario vivir permite, de manera impresionante, enriquecer y dotar de significados nuestros trabajos, proyectos, ocupaciones y todo lo que implique el hecho de hacer, sentir, convivir y ser, tal como una pauta de vida, como un estilo de vida.

Mi universo imaginario | Gerald Calderón López

Luego de pensar, tratar de imaginar y un gran proceso de reflexión, para comprender un mundo que, si bien reside en mi persona, nunca había pensado en ello, a tal punto que no sabía de la posibilidad su existencia hasta oír acerca del tema, por lo que con base a lo aprendido sobre el tema he desarrollado un universo imaginario o mejor dicho he revelado el que ya se había ido formando y yacía acechante en algún lugar oculto o de cierta forma inexplorado de la mente.

El primer paso para llegar a entender este espacio mental es por decirlo de alguna forma “darle una cara”, intentando trasladar un mundo intangible y complejo a una forma en la que se pueda describir y entender, para ello inclusive tal vez se deba simplificar un poco; luego observar que se encuentra en esa zona, descubrir el contenido del universo concebido y por último el funcionamiento que lleva al desarrollo del proceso creativo.

Mi mundo imaginario lo percibo como una gran biblioteca, con largos estantes, parece ser un lugar silencioso, calmado, misterioso y oscuro, para ser mi propia mente se ve demasiado enigmático, tal vez debido a su reciente descubrimiento, cada paso es una nueva revelación; quizá mientras más explore este lugar se torne más reconfortante y un lugar seguro para la imaginación y creación; también hay espacios, como habitaciones vacías, que son lugares de creación y es especialmente para poder construir una idea, se llenan a medida que avanza esta idea así conteniendo dicha idea anteriormente mencionada, parece que cada “libro” que se abre traslada a una habitación.

Probablemente el hecho de que imagine una biblioteca esté relacionado a un gusto por la lectura que he ido adquiriendo con el tiempo y también por un deseo de orden, ya que las estantes contienen de una manera estética los libros, a pesar del deseo de orden mi pensamiento no suele ser esquemático y lineal, más en cambio suele ser espontáneo y caótico, por lo que en ocasiones se pueden perder las ideas.

Luego de reflexionar sobre la forma en la que Louis Kahn construyó su mundo imaginario, observar cómo el acontecimiento que le ocurrió con el fuego dejó huella en él, concluí que en efecto la experiencia es la que forja a la persona, por ello creo que lo de la biblioteca se debe a la experiencia y mi gusto, pero desempolvando recuerdos o experiencias viejas, tanto que ya estaban olvidadas, me doy cuenta de que el hecho de admirar la arquitectura no es de todo una casualidad, siempre he estado rodeado de la construcción, empezando por mi abuelo y siguiendo la herencia con mis tíos, al punto de años mucho más adelante llegando a trabajar con ellos, supongo que está es la experiencia que más deja una marca en mi persona aún que no se ve reflejado directamente como espacio físico dentro del universo imaginario, sino en general en el pensamiento, es más de un modo inconsciente.

Lo que encontramos en los libreros de esta biblioteca imaginaria no son precisamente libros o al menos no como los conocemos, es más bien un título con su respectiva portada y a veces una imagen que, al abrirse, nos lleva a experimentar aquello que hallamos elegido, con gran variedad de posibilidades, desde revivir un momento especial, hasta visualizar algo, ya sean las olas del mar o una puerta e interactuar con ello; contienen experiencias, imágenes, gustos y muchas características que poseo como persona. No tiene

un orden específico, como una división de secciones según categoría, sino simplemente al ir recorriendo este umbral de mente y realidad puedo encontrar alguna de estas categorías que la cabeza guarda, donde al caminar y observar algunas ocasiones se puede encontrar alguna joya escondida, alguna idea/pensamiento que resulte útil o incluso grato en ese momento.

A este lugar se puede recurrir al entrar en un proceso creativo, tomando toda aquella información de los estantes que me pueda servir y se crea un nuevo espacio que luego contendrá lo relacionado a esa nueva experiencia de proceso creativo y el resultado mismo. Como he mencionado anteriormente la habitación que se crea para almacenar una idea que esta por nacer se va llenando mientras esta idea crece y la habitación lo hace con ella, pero la información tomada del repertorio empieza a amueblar el cuarto, a dar textura y color a lo que en principio era todo blanco, lo mismo ocurre con la idea, pues mantienen una relación de simbiosis.

Al momento en que se inicia el proceso de ideación, entran en juego factores que adquieren algún tipo de personificación, de modo que simultáneamente comienza una lucha entre subjetividad y objetividad, batalla de contrastes, donde se desechan pensamientos y otros persisten, la razón actúa sabiamente, pero el imaginario celoso mete mano intentando abrirse espacio, pues en lo personal, pienso que en la vida siempre existe una dualidad y se debe buscar un equilibrio. Cuando hay un “acuerdo” entre las “partes”, es cuando realmente se pueden sentar las bases de aquello que se esté maquinando dentro de mi cabeza para así de una forma para nada lineal darle un desarrollo y conclusión; sin embargo, existen las ocasiones en las que la situación se estanca en un

abismo, allí en medio de la escasez de ideas y el agobio cierro con candado la habitación y decido empezar desde cero, abriendo otro sitio para evitar la sofocante saturación de ideas que ya se encontraban en esa habitación.

Para concluir, se puede decir que es un universo en expansión y poco explorado, hasta el momento no requería métodos tan complejos y una sensibilidad bien desarrollada para un proceso creativo y probable que está sea la causa, por lo que la esperanza es que este lugar se pueda expandir poco a poco y reinventar cada vez en busca de optimizarse.

Expresiones artísticas: mi habitación imaginaria

| Diana Quirós Murillo

Después de haber atravesado los universos imaginarios de Le Corbusier, Louis Kahn, Mies Van Der Rohe y Alvar Aalto, me fue posible descubrir similitudes con mi proceso creativo, así como tomar como punto de partida los simbolismos y claves de su pensamiento, para, de este modo, desempolvar de mi subconsciente los rasgos que conforman esta habitación imaginaria personal.

Mediante la introspección, pude develar que la llave que abre mi habitación creativa mental, es el arte en sus diversas formas; el arte de la narración oral, el dibujo y la pintura, y finalmente, la literatura.

La narración oral

Aproximadamente desde mis cinco años, por motivos aleatorios de la vida, me dediqué a ser cuentacuentos. Esto significó que, la manera que tuve de expresar artísticamente mi interior, fue mediante narraciones fantásticas que exteriorizaba por medio de ademanes y voces. Con esta práctica, me fue posible crear la puerta que abriría posteriormente mi habitación imaginaria. De igual manera, cuando realicé esta actividad, no sabía que a futuro conformaría gran parte de la persona que soy: expresiva, comunicativa y abierta.

Me surgen recuerdos de los lugares que conocí contando cuentos, las personas extraordinarias que encontré, narradores más experimentados, niños atentos, adultos riendo, anfiteatros llenos de personas interesadas en lo que yo tenía por decir, actividades culturales, y más.

Para un niño, escuchar historias imaginarias sobre criaturas alucinantes resulta un viaje de los sentidos y el pensamiento, sin embargo, yo no quise ser la oyente, sino que me parecía más fascinante ser quien narrara. Sin darme cuenta, este hecho afectaría mi percepción del mundo, y el desarrollo de mis ideas. Con el tiempo, hablar en público se convirtió en un gusto, más que en un temor. De igual forma, adaptar mi cuerpo a los movimientos corporales y gestuales se transformó en una acción automática. Hoy en día, a pesar de no practicar activamente la narración oral, la misma ocupa un lugar bastante amplio en mi habitación imaginaria; un lugar de sostén y de origen, y cumplió con una función configuradora de muchas de mis nociones y concepciones.

Expresiones gráficas

Otra forma que hallé de canalizar la expresión artística en mi vida fue mediante el dibujo y la pintura. Desde muy pequeña, las imágenes llenas de colores y trazos se convirtieron en un foco de mi atención. Sin embargo, no me era suficiente con solo observarlas, quería intentar apropiarme de las mismas. Inicié calcando las portadas de mis libros académicos, pero con el tiempo advertí que lo que estaba creando no era más que una copia de algo que ya existía, así que quise tomar una hoja en blanco e inventar un dibujo propio.

De esta manera emprendí un viaje de subidas y bajadas, una búsqueda por la técnica, por el material y por el estilo. Atravesé los paisajes, las mandalas, las caras, los cuerpos y los edificios. Pasé por el lápiz de color, la tiza, la monocromía, la crayola, el acrílico y la acuarela; indecisa y frustrada por no encontrar aquel método que se adecuara a mí. Esta enmarañada travesía aún no culmina en mi universo imaginario, todavía

navego entre un sistema y otro, con la diferencia de que ahora sé que no existe una técnica se adapte a mí, sino que yo debo adaptarme a la técnica. Un cuadro hecho con la mejor pintura no es nada sin una buena idea de retrato.

En mi habitación imaginaria, las texturas, los colores y las líneas de los dibujos y pinturas, constituyen las paredes que mantienen en pie toda idea y todo proceso creativo. Tal exploración mensurable se convierte en el medio que tengo para expresar las ilusiones subjetivas de mi subconsciente.

La literatura

La literatura significa el escape del mundo tangible a un mundo imaginario lleno de posibilidades y perspectivas. Igual que como me sucedió con la expresión gráfica, el proceso de encontrar mis libros favoritos no ha sido fácil. Crucé la literatura distópica, la ciencia ficción, el romance, y el terror. Hasta que finalmente encontré el libro que sería el hito de mi historia: “Siddhartha” de Hermann Hesse. Gracias a esto, Hesse se convirtió en mi escritor preferido.

La alegoría, los simbolismos y las metáforas componen los muebles que se asientan en mi habitación imaginaria. Están allí a mi disposición, esperando ser utilizados durante mi proceso creativo, buscando darle un significado que vaya más allá de lo que se ve en la superficie, creando un trasfondo de las cosas para otorgarle motivo, belleza y alcance a mi creación.

Y todo esto, gracias a la lectura. Es por ello que considero que en mi habitación imaginaria existe una biblioteca que alberga los textos, citas, libros, letras de canciones y más, que han marcado mi perspectiva. En la cual no tengo duda tendrán lugar “La nieta del señor Linh”, “Mujer en punto

cero”, “Rebelión en la granja”, “El lobo estepario”, “El viejo y el mar”, “Mujercitas”, “Orgullo y prejuicio”, y toda la literatura Lovecraftiana.

Así pues, gracias a la introspección me fue posible determinar la llave, la puerta, las paredes y los muebles que integran y levantan mi habitación imaginaria. La llave siendo la expresión artística misma, la puerta que es representada por la narración oral, las paredes hechas de expresiones gráficas, y los muebles constituidos por la literatura y sus recursos. De esta manera, se crea una figura imaginaria de cómo luciría este sitio tan personal, que pude revelar gracias a las lecturas de arquitectos reconocidos. La aplicación de estos elementos en la arquitectura aún no se me ha evidenciado, pero estoy segura de que, en el camino de la universidad, saldrán a flote para hacer mis creaciones algo completamente significativo e individual.

Mi mundo imaginario | María Celeste Baltodano Montoya

Hasta ahora no me había planteado el que yo poseyese un mundo imaginario, no me había puesto a pensar que mi creatividad podía venir de un espacio más allá de lo físico y que esta tenía no solo un lugar especial en mi mente, si no que no es reciente y se ha venido formando conmigo desde siempre.

Como he venido leyendo en base a las lecturas sobre mundos imaginarios de otros, el mundo imaginario es un espacio creativo, ya sea una habitación, un mundo extenso, una casa, etc. Este espacio en nuestra mente es donde nos refugiamos cuando tenemos que buscar creatividad, pues en este espacio se ve almacenado las distintas inspiraciones que hemos tenido alrededor de los años y que nos ayudarían con esa creatividad. Como llegan a mencionar varias de las lecturas, algunos mundos imaginarios tienen más forma que otros y se encuentran en esa fina línea entre el mundo físico e imaginario, mientras otros son más abstractos y no poseen una forma específica como tal, por lo que no están sujetos al mundo físico.

Bajo todo este planteo ¿Cómo es mi mundo imaginario? que cosas en mi vida me marcaron y me generaron distintas motivaciones y que ahora sean la fuente de mi creatividad y de mi inspiración.

De niña amaba ver series y luego crear mundos en mi mente con esas series, es algo muy particular de mi personalidad. En mi mente puedo crear mundos enteros basados meramente en estas inspiraciones de series o películas e incluso libros, comics, mangas, entre otros, y depende de que estoy viendo

actualmente se verá reflejado de manera instantánea en este mundo, además de que existe un personaje principal, que generalmente suele ser una mujer cuya apariencia se moldea en base a mis gustos, que se mueve atreves de este mundo. Esto me ocurre desde niña. Desde pequeña siempre he sido una niña muy creativa, siempre he tenido una parte artística en mí que se ha visto moldeada con los años. Siempre me gustó dibujar y pintar, incluso llegué a llevar clases de pintura, pero creo que algo que marcó mucho mi estilo de dibujo o me hizo replantarme el aprender nuevos, fue el ver animé. El animé me marcó, era una cultura de ilustración y dibujo distinta a todo lo que había visto antes, además de que, al ser una animación, me llamaba más la atención que una serie actuada por personas, por lo que mi imaginación y la creación de estos mundos imaginarios en mi mente empezó a crecer, podía crear cientos de historias distintas en base a todo lo que veía y consumía.

Es por lo que el animé generó tal cambio radical en mí, que marcó mi mundo imaginario, evolucionó, pero mi mundo imaginario no solo está basado en lo ficticio, sino también en lo real, por ende, lo que me mostró el animé y que fue importante para mí, fue el abrirme a la cultura asiática, específicamente a la de Japón, al punto de que una meta en mi vida ha sido ir a viajar a Japón, las razones son varias y si bien al inicio estaban motivadas por el animé, esto ha cambiado con los años. He aprendido de la cultura japonesa, de su historia, de su gastronomía, de su vestimenta y de su arquitectura. La cultura de los japoneses la he implementado en mi vida hasta cierto punto, uno de los que creo ha sido más importante, ha sido el minimalismo, si bien no soy una persona minimalista, he notado que, en la arquitectura, los espacios limpios, prolijos y poco saturados me generan paz y conformidad.

Esto es algo que se nota está empezando a acomodarse en mi mundo imaginario, pues no era algo que con anterioridad se viera reflejado. Aunque Japón no es el único país del cual me he visto inspirada. Cuando empezaba el colegio se me dio la oportunidad de viajar de intercambio a Londres durante 2 semanas, en este viaje crecí bastante, aunque fue un poco desastroso, lo disfruté bastante. En este intercambio vivimos en unos dormitorios, ahí me percaté que me gusta mucho dormir en espacios como departamentos, después de eso siempre me ha gustado la idea de vivir en uno, también esta inspiración viene de películas y series, en mi mente este apartamento es un Loft en una ciudad concurrida pero vegetal, es un espacio iluminado en donde quepa lo necesario, no necesariamente minimalista, pero sin necesidad de mucho espacio sobrante, me lo imagino en un estilo industrial, esto inspirado en películas y series situadas en New York donde me enamoré de la estética de esos apartamentos y de la historia de como los Lofts se crearon. Otro país que del que me he visto inspirada en la creación de este mundo ha sido Corea, pues este país posee una estética parecida a la japonesa, pero que posee su propio encanto y diferencias, la razón del porqué este país empezase a ser fuente de inspiración, es debido a mi nuevo hobby, el cual es la música del k-pop, pues gracias a éste, me ví inmersa en esta cultura por igual, lo que me ayudó a generar un contraste entre lo que percibía de la cultura asiática y sobre todo la japonesa, ya que me ayudó a complementar mejor mi mundo imaginario.

Con todo lo anteriormente mencionado, me he percatado de cómo es mi mundo imaginario, mi mundo imaginario es un mundo extenso y amplio, en donde creo una historia o narrativa en base al hobbie o estética que me atraiga

en ese momento, al ser un mundo puedo tener más de una historia ocurriendo al mismo tiempo o combinarlas, es como tener mi propio programa en mi mente y yo soy la directora y guionista de éste. Además, dependiendo de la arquitectura a la que esté aficionada o interesada en ese momento haré que mis personajes habiten en este espacio, para de cierta manera, poder habitar y moverme en éste. Mi mundo imaginario siempre ha estado ahí para mí, de cierta manera es mi zona segura en donde mi mente puede dejar volar mi imaginación y creatividad, pues no estoy atada a nada físico que no me permita expandirme como lo hago en este espacio, ni a mis experiencias vividas para generar las historias de éste, pues puedo usar cualquier serie, película, libro, manga, animé, entre otros, para crear estas historias. Mi mundo imaginario como lo es hoy es un espacio que me complementa a la perfección, me permite ser yo y al mismo tiempo ser otros, me permite viajar o quedarme en un solo lugar, me permite todo lo que yo quiera, muy probablemente siga cambiando, tal vez con un nuevo hobby o país que me interese, pero sin dudas siempre será este sitio donde me sentiré segura y libre.

So far away | Marilyng Francheska Rayo Blass

Cimientos, de un universo

Este espacio imaginario, fue creado a partir del anhelo de la tranquilidad y paz. Proviene de las características del lugar donde crecí, un área rural, con vegetación decidua y con poca contaminación visual, un lugar donde la edificación más alta es el puente de la ruta 1. Un lugar de paso, este sitio se caracteriza por sus campos de siembra de caña y sorgo, donde abundan los chapulines, tractores y camionetas llenas de caña, sin olvidar el abundante calor de la época seca y las inundaciones en las calles en época lluviosa.

Una forma de resumir este lugar es con la siguiente frase “Corazón del riego chorotega, es Cañas ciudad de la amistad, con la tierra y sus trabajadores, bienestar y fama reinará”, proveniente del himno del cantón, escrito por Nelson Briseño Rosales. Un sitio sencillo, pero maravilloso para mí, lleno de mis memorias. De ahí el gusto por el silencio visual y auditivo.

Otro punto importante para llegar a comprender y dar más base a este universo imaginario, es claramente mi personalidad. Se me caracteriza, por ser una persona asocial, seria y directa, y hasta cierto punto esto es verdad. Mi sensibilidad hacia factores externos es más alta en comparación a otros, estos alteran mi sistema nervioso, llegando al punto de sentirme enferma. Un simple paseo por la avenida central en San José, es toda una odisea para mí, una pesadilla; el ruido, el exceso de aglomeración en sitios públicos, unido a la excesiva cantidad de estímulos visuales, crean repelús, odio y pánico en

mí, por lo tanto, evito estos sitios. Limitando mi interacción con otros. También hay que agregar mi total incompetencia al tratar de socializar.

Estos son los puntos poco comprendidos, en mi personalidad, y de conocimiento por los otros individuos.

Interludio: Kingdom

Tengo que admitir, nunca pensé en un espacio imaginario, un sitio ficticio donde puedo tranquilizar mi mente en momentos agobiantes, donde puedo dar cabida a mi proceso creativo. Lo más cercano a esto sería, una de mis metas de vida, el tener mi propio castillo, en un gran terreno similar a una finca, donde yo reinaría, sin olvidar una buena red de wifi. Pero no un castillo cualquiera, será una casa sencilla pero asombrosa, que a mis ojos será un castillo, donde pueda pasar mis días en tranquilidad, pintando en grandes lienzos, rodeada de mis árboles favoritos, cortez, madero negro capulín, guanacaste entre otros, y peleando con mis gallinas y demás animales, con la compañía de mis padres. Puedo imaginar a mi padre dormido en su mecedora.

Aunque mi meta de un castillo es asombroso, no es mi universo imaginario, ya que mi castillo será una realidad en el futuro. Pero aporta a su formación, a su imagen visual.

Dar nombre a su existencia

Un intento para centrar mi mente, alejado mi concentración del chillante, rugoso y caótico, espacio público habitual. Es la sipnosis a esta realidad. Se visualiza un corredor alto, lo suficiente para sentarme en la orilla y mecer mis piernas,

despreocupadamente; amplio y de madera sin ningún tipo de barrera física o visual, donde puedo recostarme y rodar.

En un patio amplio sin fin visual, cielos celestes despejados, tintados con pocas nubes teñidas por el sol, y con cercas de frondosos limoneros, junto a arboles de madero negro, exquisito ejemplar del que frotan pequeñas flores rosas, dando lugar a una brisa de botones rosas que caen con delicadeza al suelo, agregando contraste al suelo pedrín.

Arriba del corredor, como techo hay frondosas copas de maderos negros, cedroz, capulines y guanacastes; dando lugar, a lo que yo llamo motas de luz. Las motas de luz, que se desprenden de los árboles hacia la superficie del corredor de madera, son un deleite personal, este elemento es el protagonista de este lugar imaginario. Tengo una gran obsesión por estas motas de luz, generadas, a través de las ramas y hojas de los árboles, puedo pasar una sustancial cantidad de tiempo mirándolas, al punto de darles nombre en un intento por clasificarlas.

Sobre el amplio corredor de madera, las motas de luz se desvanecen y cambian al compás de la brisa, el color de éstas cambia a través del día. Podría dividir estos en cinco por color y sensación térmica. Estos colores van desde el azul tenue de la madrugada, azul tenue frío de la madrugada, amarillo calido, blanco abrumador infernal, naranja rosa de las cinco de la tarde, y azul temperado. Bajo mi perspectiva, las motas de luz son un espectáculo hermoso, son como pequeñas joyas cambiantes o similares a un caleidoscopio, pero no igual a este. Este es el bailarín central de este mundo imaginario. Junto a ellas, el ambiente se mezcla con la celestial voz de Nina Simon, el sonido del soul, blues y jazz, inunda este espacio haciendo el dúo perfecto con el tenue sonido del viento y las

aves atraídas por el dulce aroma de los capulines. En este sitio, está la presencia de mi familia en el momento favorito del día, al finalizar la jornada laboral. En la hora del café, de una forma incorpórea tienen presencia, dando calidez a este lugar.

En este corredor, irreal, es el lugar ideal para el proceso creativo. No necesito bocetar nada, todas mis ocurrencias aparecen ante mí, son reales en lo irreal, son tangibles en el universo intangible. Mis ideas se grafican ante mí, puedo manipularlas con mis manos, similar a un programa de modelado 3D, aunque también puedo vislumbrar bocetos en dos dimensiones. Para llegar a este corredor lleno de brillantes motas de luz, tengo que sumergirme en un estado mental, un tanto difícil de explicar, el único referente con el cual puedo comparar dicho estado es el descrito por Wisconsin Patrick Rothfuss, en la serie de libros *Crónica del asesino de reyes*, mi saga de fantasía favorita, el cual describe, cómo su protagonista Kvothe, es capaz de partir su mente en varios compartimientos, los cuales pueden concentrarse en diferentes actividades simultáneamente para ejercer una magia real. Todo esto lo hace por medio del autodescubrimiento, por el aprendizaje de diversos conocimientos académicos y la racionalización de ideas, al partir su mente en varias cabides, es capaz de dominar diferentes tipos de magia, y llegar a una mayor concentración, sin despegar los pies de esta realidad, siempre presente en la realidad tangible, con capacidad de realizar actividades cotidianas, sin afectación alguna.

No soy tan talentosa como Kvothe lo es descrita, pero mi manera de llegar a este universo es similar; es necesario contar con todo lo descrito con anterioridad para formar y llegar a este universo, aún en crecimiento y formación, al igual que un cigoto.

Este lugar tiene todas las características que me gustan, donde puedo desarrollar mis proyectos, desglosando mi creatividad. Es el sitio donde puedo aferrarme y sentir segura para no caer en desesperación, bajo el abrumador ambiente de una sociedad pesada para mis sentidos. Un lugar lleno de la sensación de mis memorias y experiencias preciadas, que han formado mi persona.

Por último, me gustaría dar nombre a este universo, siento que al dar nombre le doy existencia, presencia y pertenencia. El nombre marcará su lugar en lo irreal. Inspirado en una canción escrita por Min Yoongi, alias Suga, integrante de la banda surcoreana BTS, para su primera mixtape, Agust D, fue interpretada por los integrantes Kim Seokjin, alias Jin, Jeon Jungkook y el mismo Min Yoongi. Esta canción me recuerda a mí misma, y me da ánimos para seguir el día a día, me brinda un sentimiento de refugio al igual que mi universo imaginario. Por ellos oficialmente nombro a mi universo imaginario So Far Away.





Mi universo imaginario | María Paula Fernández Araya

Luego de realizar los trabajos y reflexionar acerca de mi universo imaginario, comencé a retroceder el tiempo y a cuestionarme las cosas que hoy en día me hacen ser quien soy, las cosas que, a través del tiempo, se marcaron en mí, definiendo mis gustos y mi personalidad. Mi universo imaginario, comenzó con mi encuentro con la arquitectura, cuando era muy pequeña, cuando visitaba a mis abuelos, pasaba mi tiempo tratando de subir a la mesa de madera en el comedor, en ella siempre había demasiadas cosas, como cuadernos, lápices, tubos, calculadoras, reglas, cascos, herramientas, y mis favoritos, los colores para darle vida a esos planos tan grises que mi abuelo tenía sobre la mesa. Horas después de colorearlos casi por completo y con un casco en mi cabeza, mi abuelo se enojaba un poco, pero al final se terminaba riendo de mis maravillosas obras de arte arquitectónicas. Luego de eso comenzó a darme los planos de las casas que ya había terminado y yo me encargaba de darles vida con mis lápices de color. Ahí comenzó mi encuentro con el diseño de planos e interiores.

Al amor por la construcción los conocí con los bloques y las tablitas de madera que recogía sutilmente del taller de mi papá, y obvio con las muñecas con las cuales tardaba horas haciendo la casa y luego ya no quería jugar más porque ya no era divertido. Era la niña que no podía ver esquivas de madera porque ya estaba buscando la forma de subir a la cima, o montones de arena y piedra, porque era la primera en correr por una pala y tratar de bajar toda la tierra que podía, un poco traviesa, pero siempre creativa con los materiales. Y

ahí fue comenzando todo, desde ese momento hasta hoy, ha sido una constante recolección de momentos, sensaciones, disgustos y enseñanzas que me permiten crear y tener bases para inspirarme a la hora de diseñar mis proyectos.

Recuerdo hace algunos años, antes de decidir qué quería estudiar, notar muchas imperfecciones en mi casa, en la de mis amigas, en tiendas, en lugares públicos en los cuales siempre me cuestionaba: pero, ¿porqué hicieron esto así? y cosas que tal vez nadie notaba. Esa curiosidad de encontrar mejoras, buscar soluciones, o admirar cosas tan simples como las vigas en una casa, siempre resuenan en mí a la hora de crear, están siempre en mi universo imaginario recordándome cómo hacerlo mejor, cómo hacerlo más práctico, más comfortable, más espacioso y cómo, con pequeños cambios en mis diseños, se pueden mejorar grandes cosas. Claro, si mi universo imaginario no hubiera estado recolectando estos errores o admirando los distintos diseños, no lograría aplicarlos hoy en día, probablemente tendría que aprender de mis propios errores. El universo imaginario logra esa recolección de momentos, ese conjunto de lo que somos y hemos vivido para ayudarnos a ser mejores diseñadores, arquitectos y sobre todo mejores personas, que buscan el bienestar y disfrute de sus diseños para otras personas.

Mi universo imaginario, me ayuda muchísimo a crear, siempre trato de buscar nuevas soluciones creativas a lo que necesite. Pero he notado que mi forma de crear y de componer espacios siempre incorpora mis materiales favoritos, mis propios patrones y los espacios que me hacen sentir emociones imponentes, como la seguridad o la felicidad y siempre los tomo como inspiración para realizar mis trabajos. Por ejemplo, siempre recuerdo cómo la madera en la cabaña de mi papá me

hacía sentir segura y me recuerda la calidez que le brindaba al espacio, por eso para mí, la madera brinda esas sensaciones al espacio, calma y bienestar. También recuerdo la casa de mis primos llena de vidrios que iban desde el techo hasta el suelo, como siempre lograban entrar rayos de sol en la mañana. Ese espacio siempre me hacía sentir que podía admirarlo todo y era increíble ver cómo se transformaba, dependiendo de la hora del día ese mismo espacio, ahí empecé a encontrar la magia y el impacto de las ventanas y la luz.

El universo imaginario, también se incorpora de sensaciones no tan buenas o momentos que nos hacen sentir incómodos, o nos recuerdan malos momentos, pero en mi caso, busco el por qué de ese momento, de ese espacio, y convirtiéndolo en el hoy, trato de arreglarlo buscando cómo cambiar esas sensaciones o mejoras para sentir ese recuerdo distinto, convertirlo en algo bueno. Los sentimientos, las anécdotas que vivo, también me ayudan a crear y estar consciente de soluciones que pueden mejorar la vida de muchos, de eso se trata de espacios únicos, que rebelen la magia, y además de eso, sean confortables y hermosas para cualquier persona sin importar su edad o tamaño.

Siempre he admirado muchas cosas de mi familia, su fortaleza, su manera de crear, de ingeniárselas para solucionar problemas. Mi universo imaginario también se forma con ellos, admiro a mi abuelo y mi universo imaginario también se forma con el que, ideó todo un sistema de riego para su finca, él solo y con material reciclado, que construyó un invernadero con árboles para lograr sembrar con sombra, que utiliza los materiales que son considerados basura y les da una vida útil de nuevo... Se forma también con mi mamá, que busca siempre el trato de los clientes, en saber qué es lo

mejor y buscar siempre soluciones para que los negocios sigan creciendo... Las personas a nuestro alrededor siempre tienen algo para enseñarnos, siempre hay valores y enseñanzas para aprender y convertirlas en algo maravilloso.

The Room | Rebeca Guevara Robledo

El ser humano va evolucionando conforme pasa el tiempo, sin embargo, sus respuestas al presente han sido influenciadas por experiencias y lecciones del pasado. Cada individuo es un resultado de las situaciones vividas, pero también de la manera en se percibieron tales experiencias. Algunos de estos momentos, que ahora llamamos recuerdos, marcaron directa o indirectamente nuestra forma de pensar y de actuar, y de lo cual no muchas veces somos conscientes.

Claro está, que algunas experiencias impactan más que otras, de manera negativa o positiva, pero de las cuales, independientemente, se puede sacar mucho provecho. Este conjunto de situaciones, recuerdos y momentos son los que influyen en el universo imaginario de cada persona. Se sabe que la arquitectura está influenciada directamente por el ser humano, y que esta responde a un tiempo y un momento determinado, pero también al universo imaginario del arquitecto. La arquitectura sirve como una herramienta contextual para entender a mayor profundidad la época en la que desarrolló una obra, y comprender a qué se estaba respondiendo, pero filtrado por este universo imaginario y mar de pensamientos.

Cuando somos conscientes de este universo que cada uno tiene, se vuelve más fácil comprenderlo y saber de dónde viene, o cómo se fué formando. Su presencia tiene peso en los procesos creativos, en el momento de tomar decisiones que fijan el rumbo de un proyecto. Estas decisiones están influenciadas por este universo imaginario, el cual se muestra muchas veces de manera indirecta, en los trabajos finalizados.

De igual forma no es fácil identificar nuestro universo imaginario, o reconocer que lo impulsa, y creo que este descubrimiento es un proceso continuo que con los años se va viendo con mayor claridad. Ahora, existen pautas que evidencian ciertos aspectos de nuestro universo creativo. Hay experiencias que están en nuestro subconsciente y son la fuente de este espacio en nuestros pensamientos, pero hay otros momentos que están al nivel de recuerdos y también tiene el potencial de ser la razón de nuestro espacio imaginario.

Sinceramente, no recuerdo alguna experiencia de gran impacto que haya influido en mi criterio de alguna manera, sin embargo, existen situaciones sutiles que pudieron ser parte de la formación de mi universo imaginario.

Iniciando por las líneas perfectas a mano alzada de mi mamá, la cual fue la persona que me enseñó a dibujar. Recuerdo querer dibujar tal y como ella lo hacía, pero había algo que siempre me llamaba mucho la atención, algo que nunca pasaba por alto, y eran los trazos rectos a mano alzada que ella realizaba. Recuerdo estar viendo a mi mamá hacer líneas perfectas, y a mí preguntándome cómo hacía trazos tan limpios, tan rectos, y simétricos cuando fuese posible. Y desde entonces tengo una gran inclinación por una geometría limpia, una simetría sencilla, que con el tiempo se fue convirtiendo en un gusto por esta arquitectura geométrica limpia y minimalista. Pero esta arquitectura está acompañada de la naturaleza, lo que la embellece y da vida. La naturaleza es parte esencial de mi proceso creativo, estar rodeada de ella, me genera comodidad. Desde muy pequeña he vivido rodeada de mucha vegetación, la cual siempre me ha parecido hermosa. Estar en espacios llenos de vida, a causa de la naturaleza, me produce paz al momento de realizar cualquier diseño o proyecto.

Los procesos son parte fundamental de cualquier proyecto, y aunque no todos son iguales, son necesarios. Mi proceso creativo cambia dependiendo de distintos factores, pero hay algo que en su mayoría está presente. Un tipo de proceso que produce resultados bajo presión, como el carbón, que necesita estar bajo mucha presión para convertirse en diamante. Claro que produce estrés la mayor parte del tiempo, y por esta razón, encontrarme en un lugar que contenga vegetación me ayuda a diseñar sin dejar a un lado mi universo creativo.

Los espacios y elementos realizados por trazos simples son parte fundamental de mi universo imaginario. Algo tan simple que puede convertirse en algo tan complejo. Veo las posibilidades que tienen estas figuras, y más aún cuando se complementan con el entorno, cuando existe armonía con el espacio que lo rodea a través de la naturaleza.

Muchas situaciones han ocurrido a lo largo de mi vida las cuales han influido indirectamente en el desarrollo de este espacio en mi mente, sin embargo, estos recuerdos, de ver a mi mamá hacer líneas perfectas y haber estado rodeada de naturaleza, son los que se me vienen a la mente cuando trato de diseñar.

Sigo descubriendo mi universo imaginario, donde predomina la geometría limpia, trazos simples, figuras claras, pero que tienen el potencial de convertirse en un diseño más complejo. Donde existe armonía con el entorno, y la naturaleza tiene la libertad de incorporarse. Donde existen tonos cálidos, relacionados a la calidez que emite el sol. Esta calidez me produce nostalgia, pero comodidad al mismo tiempo, la cual está relacionada con la temperatura que hay en el lugar

donde crecí. Y esta combinación crea el espacio esencial, esta habitación imaginaria como la que menciona Louis I. Kahn en el texto llamado “The Room”.

Rescatando lo fundamental, se construye este espacio cúbico, básico sencillo, pintado de colores simples, como el blanco, una ventana amplia que permite la conexión con el medio ambiente y la cual permite que ingresen rayitos de sol para producir su calidez. Esta ventana es el umbral, un espacio de transición entre la comodidad del interior con la calidez de la naturaleza.

Mi lugar seguro de las ideas | Johnn Steven Arce

Mi mundo imaginario es un viaje por muchos lugares, un recorrido sin partida ni llegada, pues las ideas cambian todo. Pero siempre sé dónde empezar y donde terminar. El viaje puede retrasarse o adelantarse unos instantes antes de que mis pies empiecen a dar sus primeros pasos. Necesito preparación antes de iniciar, unos zapatos elegantes, con ellos me siento cómodo, algo en mis manos que gire constantemente, y necesito algo que me incomode para que guíe mis ojos por el vasto mundo de mi imaginación.

Una vez tengo esto puedo dar el primer paso que es el más importante, encontrar la pregunta a mis más profundas inquietudes. Alguien me puede decir cómo hacer las cosas y cómo resolverlas, pero soy terco y no me gusta dar la razón si yo no la contemplé anteriormente. a la vez soy dócil y me dejo llevar por lo que me digan y nunca olvido una sola palabra o momento relevante.

Al dar este primer paso me encuentro en un pasillo amplio de madera barnizada y brillante, como el de una iglesia, con una entrada principal y dos laterales. Estas puertas siempre están cerradas; pues es mi espacio íntimo. No hay un solo mueble, sólo una luz leve que entra por los ventanales que se unen con el techo y me deja apreciar el lugar. El sonido del tacón de mis zapatos genera un gran eco que me hace parpadear, y cada que parpadeo, aparezco en otro sitio, un sitio oscuro donde me toca bucear.

Me tocará llegar nuevamente a esa vieja y gran iglesia. Así que busco en lo más profundo de mi mente la alfombra blanca, una alfombra del largo de mi altura y del ancho de

mis hombros, logro descansar en ella y me regresa a la iglesia, ahora la alfombra en mucho más larga y recorre toda la entrada principal.

Doy el segundo paso siempre evadiendo dicha alfombra, este paso es más enérgico que el anterior, como un paso de baile. Bailo con las ideas y me las apropio, luego las dejo de lado.

Ahora me encuentro entre vitrinas que giran al ritmo de mi danza y me siguen el paso. En ellas veo esas ideas recicladas que por más que desee no puedo deshacerme de ellas, son el punto de mi motivación. Estas mismas me lanzan de la pista de baile y regreso con la alfombra, ahora acompañada de vitrinas que giran más serenamente mostrándome sus mejores ángulos para que yo las juzgue. No hay una sola partícula de polvo ni mancha en todo el lugar.

El tercer paso que daré es el último antes de irme. Dado este paso, siento como el tiempo se detiene y toda la luz que entra de las ventanas iluminan el pasillo. Camino más deprisa pero seguro. Camino hasta el final del pasillo y me encuentro ante un gran ventanal y un jardín tras el cristal, es un jardín de geranios y rosas de varios colores.

Aparecen los únicos muebles que acompañan el gran salón son una silla, un escritorio y una lámpara. Aparecen mientras me cautivo viendo el paisaje, me siento en dicha silla y veo un escritorio blanco como el mismo papel. Planto mis ideas primero con mis ojos en el escritorio, y luego los paso al papel, Este último paso es el más aventuroso de todos, es como una guerra donde voy esquivando y tomando ventaja de las oportunidades, no sin antes derramar varias gotas de sangre. Llego hasta el final, y me quedo en blanco, se acabó la tinta de mi mente y toca rellenarla con la derramada anteriormente. Regreso rápidamente a los hechos que me hicieron llegar

hasta ahí y los observo con detenimiento los recopilo y los escojo, doy vueltas en la silla, llega un olor a café y chocolate amargo, que me sube el ánimo. Repentinamente me detengo, con cabeza fría, tomo las decisiones finales. Tomo cada idea previamente apartada que almaceno en las múltiples vitrinas de cristal que se mueven hacia mi sin esfuerzo alguno, y formo algo completamente nuevo con su contenido. El gran ventanal ahora parece ser un vitral reflejando los múltiples colores de las flores, y explotan mi mente, entre tintes, manchas y líneas se desarrolla la mayor parte de este proceso creativo.

Pero no puedo decir que me siento completamente satisfecho, el haber pasado por todas esas pruebas no me es suficiente y necesito más que eso. Poder controlar todo, como un dios, pero ahora que lo pienso soy un dios en este lugar; lo que existe aquí es producto de mi imaginación y sé exactamente como es, me siento a gusto y puedo pasarme horas caminado por el lugar hasta estar preparado para sentarme en ese escritorio y deleitarme con la paz que ahí reside.

Al final me siento un poco cansado, así que lentamente me levanto, la luz se dirige a la puerta principal y camino hacia ella, ahora sin nada en las manos. Me limito a escuchar el sonido de cada paso que doy de regreso mientras todo se va desvaneciendo y se lo lleva el viento que entra por las puertas laterales. Es el único momento donde se abren dichas puertas. El viento se encargará de cambiar muchas de las cosas que hay en este lugar.

Al salir de este gran salón, entro a una pequeña biblioteca con un sillón muy cómodo, y una pipa con tabaco. Ahí me siento a nutrir mi cabeza de nuevos pensamientos y reflexiones que me permitirán volver a entrar a ese lugar seguro de las ideas.

Cierre del módulo

El curso permitió a los estudiantes mostrar sus propios “universos imaginarios” y entenderlo como el espacio de construcción propia donde surgen las ideas hacia la consecución de proyectos de diseño en arquitectura.

En el módulo, los estudiantes encontraron un espacio abierto para reflexionar retro/introspectivamente sobre ellos mismos, plasmando sus vivencias, traumas, viajes (reales o imaginarios) en un medio (escrito) distinto al (más familiar) de la imagen. En la mayoría de los casos produjeron “traducciones” de imágenes mentales (muchas) extraordinarias.

Finalmente, al ser el trabajo de realización escrita uno autorreferencial, hizo no solo que el ejercicio en particular y el módulo en general sirvieran de motivo para el pensamiento, la expresión y el conocimiento; sino que el enfoque creara un puente propicio a la introducción en el proceso creativo en arquitectura, que los estudiantes en ese nivel de estudios inician.

Conclusión | Luis A. Durán Segura

Escribir, afirmó Roland Barthes, constituye un acto artesanal. Se trata de una actividad que implica un esfuerzo tanto mental como físico. El autor explicó sobre su experiencia lo siguiente: “tener frente a mí (cual banco de carpintero) una bella hoja de papel y una buena pluma compensa, a mis ojos, el esfuerzo a menudo ingrato del trabajo intelectual: mientras reflexiono en lo que he de escribir (eso es lo que ahora ocurre), siento cómo mi mano actúa, gira, liga, se zambulle, se levanta y, muchas veces, por el juego de las correcciones, tacha o hace estallar la línea, y ensancha el espacio hasta el margen, construyendo así, a partir de trazos menudos y aparentemente funcionales (las letras), un espacio que es sencillamente de la artesanía”.

Este libro, valioso tanto por su riqueza temática como por su utilidad didáctica, es una artesanía elaborada por docentes y estudiantes en la Escuela de Arquitectura, cuál objeto concebido y fabricado en un taller de ebanistería o en un taller de alfarería. Se trata de un producto que muestra un esfuerzo colectivo e incluso heteroglósico por agrupar diversas voces. Se trata, también, de un producto que muestra un esfuerzo pragmático por fomentar la escritura, a la vez que se le cuestiona y se le practica, en los procesos de aprendizaje y enseñanza de la disciplina. Se nota, en cada uno de tres módulos, y en su conjunto, apuestas por una escritura que excede lo alfabético y que pendula activamente entre el hacer y el pensar, entre los límites y las libertades, entre la dependencia y la autonomía y entre el error y el acierto.

Este libro fue hecho a mano. No en el sentido de los eslóganes que circulan mediáticamente para darle autenticidad y valor a una mercancía, sino en el sentido literal que le otorga Barthes: hecho a mano, hecho por muchas manos y, por consiguiente, hecho por muchos cuerpos. Además, hecho con materia prima accesible en el contexto de una universidad pública centroamericana y con las herramientas que el mundo digital otorga. Por esto, está materializado bajo esa conjura de disidencias, voluntades y potencias.

